

Liahona

A black and white photograph of a rugged, rocky mountain peak. The peak is the central focus, with a sharp, jagged summit. In the foreground, a large, dark, leafy tree branch extends from the right side of the frame, partially obscuring the sky. The background is a bright, overexposed sky. The overall mood is dramatic and naturalistic.

SEPTIEMBRE DE 1949.

MISIONEROS NUEVOS DE LA MISION HISPANOAMERICANA



Elizabeth Vera Evelyn Bautista
Salt Lake City, Utah.



Thelma Rindlisbach Butterfield
Riverton, Utah.



Dorothy Crookston
Logan, Utah.



Bartola Ramírez
Los Angeles, California.



Shirla Virgin Howell
Fish Haven, Idaho.

L i a h o n a

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Septiembre 1º de 1949

AÑO XIII

No. 9

Órgano Oficial de las Misiones Mexicanas
e Hispanoamericanas de la Iglesia de Je-
sucristo de los Santos de los Últimos Días

Publicado mensualmente

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México,
D. F., el 27 de Febrero de 1945.

DIRECTORES:

Presidente Arwell L. Pierce.

Presidente Lorin F. Jones.

EDITORES:

Maurice D. Bowman

Janeth Evans

INDICE

EDITORIALES

Recreación y la Juventud Church News 356

¡Que Bien Construyeron! Church News 357

Testimonio de Gratitud Ultima de Forros

ARTICULOS ESPECIALES

Oficiales de Escuela Dominical visitan la Misión Hispanoamericana. 371

Mensaje de un Profeta de Dios a su Pueblo.....Presidente Jorge A. Smith 374

La Familia Celestial Elder José Fielding Smith 382

ARTICULOS CONTINUADOS

Por el Sendero de la Inmortalidad y la Vida Eterna. J. Rubén Clark, h. 358

El que Busca la Verdad y el Mormonismo Joseph F. Merrill 373

Literatura del Nuevo Testamento Russell B. Swensen 366

Himnos de Sión.... A Dios, el Padre y Jesús.... George D. Pyper 372

SECCIONES FIJAS

Escuela Dominical Cuentos para Relatar Howard R. Driggs 368

Sección Misionera Nuestro Punto de Vista Maurice D. Bowman 373

Sección del Hogar Suplemento para un año Ivie H. Jones 379

Sociedad de Socorro..... Ivie H. Jones 380

GenealogíaLa Misión de Elías...Cond. por L. BrownOrson Pratt 381

Sección Infantil Luchando contra el Hambre A. Hamer Reiser 384

Joya Sacramental e Himno de Práctica.... 391

VARIOS

Misioneros Nuevos de la Misión Hispanoamericana... 2a. de Forros

Misioneros Nuevos y Relevados de la Misión Mexicana 3a. de Forros

EXPLICACION DE LA CARATULA

Preciosa vista panorámica en el estado de Coahuila. Foto de Otto Done.

MISION MEXICANA: Monte Lihano No. 520. Lomas de Chapultepec. México, D. F.

MISION HISPANO AMERICANA: 2831 Fort Boulevard, El Paso, Texas.

Recreación y la Juventud

(Tomado del "Church Section" de junio de 1949.)

Un hombre sabio dijo en una ocasión que la recreación puede destruir a una persona o la puede edificar. Hay un deseo natural en cada corazón de relajar y descansar, de jugar y de hechar fuera las preocupaciones del día por la recreación. Cuando se dirige propiamente, este deseo llega a ser un levantamiento de alma y edificación de cuerpo. Pero si se dirige impropiamente, puede guiar a uno a la destrucción y remordimiento, volviéndonos en amantes del placer en vez de que seamos amorosos de Dios.

Una declaración sobre este sujeto que hizo el Presidente José F. Smith en palabras comunes a los jóvenes de la Iglesia dice así:

"El carácter y variedad de nuestras diversiones tienen tanto que ver con el bienestar y carácter de nuestros jóvenes, que se deben de guardar con mayor celo para la preservación de los morales y el vigor de la juventud de Sión.

"En primer lugar no debe ser excesivo; y no se les debe animar a que se den a la trivialidad y la alegría excesiva. No es necesario decirle a ningún Santo de los Últimos Días que dos o tres bailes a la semana para sus hijos son fuera de todo sentido y razón. Bailes muy frecuentes son, no tan solo daño a la estabilidad de carácter, sino también son perjudiciales a la buena salud; y cuando sea posible, otras diversiones además del baile se deben introducir en las vidas de nuestros jóvenes. Se deben entrenar para que aprecien más y más diversiones del tipo intelectual y social. Fiestas de hogar, conciertos que desarrollan los talentos de la juventud, y diversiones públicas que reúnen a los jóvenes y los mayores se prefieren más que el baile excesivo.

"En segundo lugar, nuestras diversiones deben ser compatibles con nuestro espíritu religioso de fraternidad y devoción religiosa. En demasiados casos el salón de baile está exento de nuestra súplica por protección divina. Debemos bailar hasta donde sea posible, bajo la intervención de alguna organización de la Iglesia, y debemos tener cuidado entero de empezar dicho baile con una oración. La cuestión de las diversiones es una de importancia tan grande para el bienestar de los Santos que las autoridades que presiden en cada barrio deben darle su mayor atención y cuidado.

"En tercer lugar, nuestras diversiones deben intervenir lo menos posible con el trabajo de la escuela. Se desea que la educación temprana de nuestra juventud se lleve a cabo con la menor interrupción posible y bailes frecuentes son perjudiciales a ambos el cuerpo y la mente, especialmente durante el período de la escuela.

Editorial

¡Que bien Construyeron!

(Tomado del "Church Section" de julio de 1949.)

Por más de cien años se ha alabado la sabiduría y la previsión de los peregrinos Mormones. Al mirar hacia atrás, vemos las huellas de ese maravilloso pueblo, y podemos reconocer que fueron hechos con mucha sabiduría y así construyeron muy firmes cimientos.

Por los hechos de alguna gente se puede saber lo que llevan en sus corazones. Esta gente deseaba en sus corazones edificar sobre principios sanos.

¿Cuál era su filosofía de vida, que les trajo al éxito y ganó para ellos la admiración del mundo? Las enseñanzas de Brigham Young lo revelan. Aquí están algunos consejos de él:

"Construyan buenas casas, siembren viñas y huertos de calidad, construyan buenos caminos, edifiquen hermosas ciudades en las cuales se puedan hallar hermosos edificios para la conveniencia del público, bonitas calles con árboles de sombra en los lados, fuentes de agua, corrientes de agua de cristal, y toda planta flor, árbol y arbusto que florezca en este clima, para hacer de nuestro hogar en las montañas un paraíso y nuestros corazones, pozos de gratitud a nuestro Dios".

"Decimos a los Santos de los Ultimos Días, trabajen por estos capitalistas, y trabajen fielmente y honradamente, y ellos les pagarán fielmente. Yo conozco a varios de ellos y no hay uno de que yo sepa que no sea hombre honrado. Son capitalistas, quieren hacer dinero, y lo quieren hacer honradamente y conforme los principios de tratar honradamente. Si ellos tienen manera y la determinación de abrir minas, trabajen por ellos. Construyan sus hornos, transporten sus minerales, y dejen que les paguen por ello. Luego entren a sus tierras, construyan sus casas, mejoren sus labores, compren su ganado y háganse más ricos".

"Tengo más miedo a la codicia que a todas las huestes del infierno."

"Bien saben que es contra mi doctrina y sentimientos para con los hombres el juntar las riquezas del mundo y luego dejar que se pudran sin hacer bien".

"Las leyes humanas o divinas más excelentes de nada sirven a los seres mundanales o celestiales si no se observan fielmente. La ley es para la protección del que obedece la ley; y el castigo de la ley es para aquél que la quebranta".

"Yo creo que es un infierno intolerable para un pueblo, una familia o una sola persona, el tratar de tomar la verdad con una mano mientras toma el error con la otra, el pretender andar en obediencia

Por el Sendero de la Inmortalidad y la Vida Eterna



J. Rubén Clark, h.

Número 21

Llaves y Poderes del Sacerdocio

En nuestra conferencia sobre la restauración del "Santo Sacerdocio según el orden del Hijo de Dios,"¹ brevemente dijimos que sacerdocio es la autoridad que Dios delega al hombre para obrar en su nombre en los asuntos que él determina, porque de Dios es la fuente de todo poder y toda autoridad, cualquiera que sea.

Notamos que en Cesarea de Filipo, después del gran testimonio de Pedro de que Jesús era el Cristo, el Señor prometió a Pedro (quien enton-

ces era apóstol y como tal tenía el sacerdocio; véase Marcos 3:14):

"Y a ti daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos."²

También observamos que poco después Cristo cumplió la promesa y confirió este poder, las llaves para ligar y soltar, a todos los Doce, no solamente a Pedro, cuando declaró:

"De cierto os digo que todo lo que ligareis en la tierra, será ligado en el cielo; y todo lo que desatareis en la tierra, será desatado en el cielo."³

Es patente, pues, que la mera posesión del sacerdocio no le da a uno el derecho de ejercer todos los poderes y autoridades que comprende, sino únicamente aquellos que el Señor específicamente autoriza, ya sea directamente o delegándolo por conducto de uno que tenga la autoridad precisa del Señor.

Nos acordaremos que cuando Juan el Bautista confirió el Sacerdocio Aarónico a José y Oliverio, les dijo:

"Sobre vosotros, mis consiervos, en el nombre del Mesías confiero el Sacerdocio de Aarón el cual tiene las llaves de la ministración de ángeles, y del evangelio de arrepentimiento, y del bautismo por inmersión para la remisión de pecados."⁴

El Sacerdocio de Aarón no tiene las llaves o poderes para confirmar, conferir el Espíritu Santo o el poder para ligar y soltar ni retener o remitir pecados como el que los apóstoles antiguos habían poseído, llaves y poderes que José recibió más tarde.

En la revelación dada a José a propósito de la organización de la Iglesia,⁵ el Señor indicó que el Sacerdocio Aarónico comprendía tres grados u órdenes: diáconos, maestros y presbíteros, y detalló los derechos, deberes, obligaciones y servicio de cada uno de los grados. Decimos que estas funciones son llamamientos, y efectivamente lo son, pero también incluyen la entrega de llaves, como dijo Juan el Bautista, "llaves de la ministración de ángeles", es decir, este sacerdocio tiene la autoridad y derecho para recibir visitas de ángeles, como por ejemplo, la visita del ángel Gabriel que se apareció al sacerdote Zacarías mientras servía en el templo de Jerusalén.⁶ Juan el Bautista manifestó también, al conferir el Sacerdocio Aarónico sobre José y Oliverio, que ese sacerdocio tenía las llaves "del evangelio de arrepentimiento, y del bautismo por inmersión para la remisión de pecados", es decir, los que tienen el Sacerdocio de Aarón pueden predicar el arrepentimiento y enseñar al pueblo a bautizar, pues están debidamente autorizados para hacerlo.

Esa revelación (Sec. 20) y otras explican claramente que los diáconos no pueden cumplir con los deberes ni hacer el trabajo del maestro; que el maestro puede cumplir con sus propios deberes, obedecer su llamamiento, usar sus llaves y servir también como diácono, pero no puede oficiarse en los deberes de un presbítero, y que el presbítero tiene aún otros deberes, posee otros poderes y además, puede ejercer todos los derechos y poderes de los oficios menores de los maestros y diáconos.

El élder (y un apóstol es un élder) posee el Sacerdocio Mayor o el de Melquisedec que comprende el Sacerdocio Aarónico. Así que puede ejercer todos los llamamientos del

Sacerdocio Aarónico, pero tiene también otros llamamientos.

Este principio de que el poseedor de un oficio más alto del sacerdocio tiene los poderes y autoridades de todos los oficios de un grado menor que el suyo, mas no puede normalmente ejercer ninguno de los poderes o funciones de oficios más elevados que el que tiene, es punto fundamental del evangelio restaurado y de la administración, bajo él, de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y del sacerdocio mediante el cual y por el cual la Iglesia obra. Ningún portador del sacerdocio tiene derecho alguno para obrar en cualquiera de las funciones del sacerdocio sino hasta después de habersele conferido el oficio que abarca la autoridad para hacer aquello, o hasta después de haber sido debidamente autorizado por ordenación especial o alguna otra manera, para efectuarlo.

Este principio ha estado en vigor desde los días de Adán, cuando Caín no presentó un sacrificio aceptable.⁷ Estaba en vigor cuando Nadab y Abiú ofrecieron "fuego extraño" (les faltaba la autoridad para hacer la ofrenda que presentaron).⁸ Estaba en vigor cuando los conspiradores Coré, Datán y Abirón pretendieron officiar como sacerdotes igual que Aarón, sin tener el derecho.⁹ Igualmente cuando Uzza sostuvo el arca que los bueyes habían ladeado; porque el derecho de cuidar del arca correspondía a los Caatitas.¹⁰ Este último ejemplo se ha convertido en clásica ilustración de aquel que intenta funcionar sin autoridad, infringiendo los derechos de otros. Lo mismo se puede decir de los derechos y autoridad del sumo sacerdote para entrar en el lugar santísimo y efectuar los ritos que allí se celebran: el sumo sacerdote era el único que tenía las llaves de este servicio.

De manera que en la disciplina y gobierno de la Iglesia, y en la administración de sus rituales y ordenanzas, el Señor ha establecido una norma para que haya orden en la Iglesia, pues él ha dicho que su casa es una casa de orden.¹¹ Esta norma o reglamento precisa en que se tenga autoridad especial para ejercer las funciones y poderes del sacerdocio que encierran estos asuntos de disciplina, gobierno y administración. No todos los portadores del sacerdocio, no importa qué grado tengan, pueden efectuar estos servicios, rituales y ordenanzas especiales; para efectuarlos debe ser autorizado por uno que tenga el derecho de autorizar, y este derecho de hacer algo por autorización se conoce como "llave".

Como ya se ha dicho, Cristo declaró a Pedro: "Y a ti daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos."¹² Ya hemos visto que aunque los apóstoles habían sido ordenados y consagrados, y tenían, por tanto, el sacerdocio, no poseían este poder para ligar y soltar, sino hasta que Cristo les dio las llaves, como después lo hizo, confiriendo estos poderes a todos los Doce.¹³

Más tarde, en el Cenáculo, la tarde del día de la resurrección, confirió a sus apóstoles otras llaves que hasta entonces no habían poseído:

"A los que remitiereis los pecados, ellos son remitidos: a quienes los retuviereis, serán retenidos." (Juan 20: 23).

El mandamiento de predicar y bautizar que se dió a los Doce sobre el monte, antes de la ascensión de Cristo, no tenía por objeto conferir poderes especiales, porque los apóstoles habían estado predicando y bautizando desde el principio de su misión

con Jesús.¹⁴ Fué más bien una orientación en cuanto a su servicio. En estos días el Señor ha revelado que él confirió a Pedro, Santiago y Juan "las llaves de este ministerio hasta que yo venga."¹⁵

Juan el Revelador, "en el Espíritu, en el día del Señor", oyó una voz declarar: "Yo soy el Alfa y el Omega, el primero y el último... el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que vivo por siglos y siglos. Amén. Y tengo las llaves del infierno y de la muerte."¹⁶

Siendo esta la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos, "integrada por todas las dispensaciones que ha habido desde el principio del mundo hasta el tiempo actual",¹⁷ se hizo necesario que todos los poderes, autoridades y funciones que hasta ahora han existido sobre la tierra desde el principio, así como todos los demás necesarios para la completa salvación y exaltación del hombre, fuesen restaurados a la tierra o nuevamente conferidos. Como Pablo lo afirma:

"De reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra."¹⁸

Así fué que aun antes de ser organizada la Iglesia, las llaves que deben acompañar el evangelio en la última dispensación empezaron a ser restauradas.

Moroni vino a José con las "llaves de los anales del palo de Efraín."¹⁹

Vino Juan el Bautista y confirió las llaves del Sacerdocio Aarónico.²⁰

Poco después de la organización de la Iglesia, se notificó al Profeta (en agosto de 1830) acerca de las llaves que tenían Elías, Elías el Profeta²¹ y Pedro, Santiago y Juan. Y refiriéndose a éstos, el Señor afirmó:

"...Por quienes os he ordenado y confirmado apóstoles y testigos espe-

ciales de mi nombre, y para que llevéis las llaves de vuestro ministerio y de las mismas cosas que les revelé a ellos —a quienes he dado las llaves de mi reino, y una dispensación del evangelio para los últimos tiempos, y para el cumplimiento de los tiempos, en la cual juntaré en una todas las cosas, tanto las que están en el cielo, como en la tierra.”²²

En una revelación posterior el Señor habló de esta manera:

“Poder que vosotros tenéis, junto con todos aquellos que han recibido una dispensación en cualquier tiempo, desde el principio de la creación; porque, de cierto os digo, las llaves de la dispensación que habéis recibido han descendido de los padres; y por último, se han enviado del cielo a vosotros.”²³ Y además: “Y las llaves que le he dado a él, así como también a vosotros, (los apóstoles) no le serán quitadas hasta que yo venga.”²⁴

José recibió una investidura semejante de “las llaves de los misterios del reino” que no le serían quitadas “mientras vive, si es que obedece mis mandamientos.”²⁵

En otra ocasión el Señor habló de “las llaves de este reino y ministerio,”²⁶ que también había conferido a José, así como “las llaves de la Iglesia”.²⁷ El Señor también manifestó en una revelación dada a Federico G. Williams, consejero del Profeta, y refiriéndose a éste:

“A quien he dado las llaves del reino que siempre pertenecen a la presidencia del Sumo Sacerdocio.”²⁸

Y hablando de los Doce, dijo el Señor:

“Quienes tienen las llaves para establecer la autoridad de mi reino hasta los cuatro cabos de la tierra; y después de esto de enviar mi palabra a toda criatura.”²⁹

En esta misma revelación (Sec. 124), después de nombrar los oficiales generales del barrio y estaca, el Señor declaró:

“Os he dado los puestos ya mencionados, junto con sus llaves correspondientes, por auxilios y gobernaciones, para la obra del ministerio y la perfección de mis santos.”³⁰

Tocante al asunto del bautismo por los muertos, de las llaves prometidas a Pedro en Cesarea de Filipo (Mateo 16:18, 19) y más tarde conferidas sobre todos los Doce (Mateo 18:18), es decir, el poder para ligar o soltar, el Profeta dijo:

“Al que recibe estas llaves no se le dificulta obtener entendimiento relativo a la salvación de los hijos de los hombres, tanto de los vivos como de los muertos.”³¹

Algunas veces se dan llaves especiales a individuos particulares por razones especiales —como por ejemplo el poder y autoridad excepcionales conferidos a Hyrum Smith el patriarca³²—mientras que ciertas llaves sólo una persona a la vez las tiene en la tierra.³³

Dos grandes visiones presenciaron José Smith y Oliverio Córdery en el templo de Kirtland el 3 de abril de 1836. En la primera, el velo desapareció de sus mentes, y los ojos de su entendimiento fueron abiertos. Vieron al Señor en su majestad sobre el barandal del púlpito mientras declaraba que él era Jehová:

“Después de cerrar esta visión, los cielos de nuevo se abrieron ante nosotros. Se nos manifestó Moisés, y nos entregó las llaves de la congregación de Israel de las cuatro partes de la tierra, y de la conducción de las diez tribus, del país del norte.

“Después de esto, apareció Elías y entregó la dispensación del evange-

(Continúa en la pág. 387)

—El que busca la Verdad y el Mormanismo —

(Traducción por Maurice D. Bowman del libro
"The Seeker and Mormonism" por el Elder
Joseph F. Merrill).

MAS MARAVILLAS EN LA NATURALEZA

No. 4

En los dos discursos anteriores, he hablado de enseñanzas de astrónomos y otros científicos con el propósito de desarrollar en sus mentes el pensamiento de que vivimos en un universo demasiado maravilloso, la existencia del cual no es posible que sea por casualidad. Tiene que haber un creador omnipotente. He señalado que no importa qué parte de la naturaleza estudie el científico, siempre halla, sea en lo infinitamente pequeño o en lo infinitamente grande, que existen leyes, que todo proceso, todo fenómeno es el resultado de la operación de fuerzas, gobernadas por leyes naturales. En otras palabras, vivimos en un universo de orden, no caos.

Cuando el astrónomo usa la palabra **universo** quiere decir conjunto de toda cosa que existe, que fué creada, conocida por el hombre. Con el uso de los más poderosos telescopios modernos y sus accesorios — espectroscopios, cámaras fotográficas, placas sensitivas fotográficas, etc— el astrónomo ha estudiado reinos a enormes distancias más allá de nuestro universo visible. En otras palabras, no hay límite en la inmensidad del universo. En cambio, el físico, usando instrumentos adecuados y usando métodos ingeniosos, ha ido al otro extremo, en la dirección de lo infinitesimalmente

minúsculo, y ha hallado maravillas tan sorprendentes como cualquier cosa que ha descubierto el astrónomo.

Reino Sub-Atómico

El reino sub-atómico ni se sabía que existía hace cincuenta años. El átomo, se enseñaba en aquel entonces, es el punto material más pequeño que existe y es indivisible. Explicaciones acerca de estos fenómenos naturales se basaban sobre estas suposiciones falsas. Pero cuando se descubrió en los últimos días del siglo pasado que el átomo se compone de partículas, mucho más pequeñas que sí mismo, como señalé la vez pasada, se creó una sensación entre los físicos con el resultado que las falsedades, enseñadas con más o menos seguridad, fueron deshechadas. Se abrió un nuevo cam-



po de investigación, y pronto se descubrieron muchas maravillas sorprendentes en el reino sub-atómico. Tan maravillosos eran estos descubrimientos y tan admirable su aplicación a la vida cotidiana que espero me perdonen si repito en palabras algo diferentes algunas de las cosas que dije la vez pasada relativas al átomo. ¿Me permiten hacer esto? Tal vez habrá uno que escucha esta noche que no me oyó y también hay otros que han olvidado.

Definiendo Moléculas

El químico enseña, como muchos de ustedes saben, que toda substancia de material en nuestro sistema solar se compone de un agregado de partículas extremadamente pequeñas, llamadas moléculas. Podemos definir la molécula diciendo que es una partícula de cualquier substancia, (el químico usa la palabra materia en vez de substancia), tan pequeña que si se dividiése, cesaría de ser una molécula.

Como ejemplo: Si un pedazo de sal de mesa fuese partido, y de cada uno de estos puntos se hicieran dos pedazos más pequeños, y así continuando indefinidamente, resultaría un pedazo de sal tan pequeño que cesaría de ser sal al dividirse otra vez. Sería otra cosa muy diferente. Por lo tanto, el pedazo que pudiera existir y aún ser sal es llamado una molécula. Si se divide una molécula las partículas que resultan se llaman átomos.

Las moléculas, como ustedes entienden, son extremadamente pequeñas, tan pequeñas que ningún químico las ha visto. La ilustración de los tiempos antiguos hace muy claro esto. Imagínense un pedazo de sal microscópicamente pequeño que se amplificara hasta que se hiciera del ta-

maño de la tierra. ¿De qué tamaño, adivina usted, serían las moléculas que componen ese pedazo tan pequeño de sal? ¿Cuál es su respuesta? La respuesta del físico es que cada molécula de sal sería del tamaño de una pelota de beisbol. ¿Cuántas pelotas de beisbol tomaría para llenar un globo hueco del tamaño de la tierra? ¿Pueden ustedes creer que las moléculas son tan pequeñas? Bueno, el científico tiene maneras de determinar, algo exactamente, su tamaño, así como también su número en un cierto volumen, especialmente si están en un estado gaseoso.

Tamaño de las Moléculas

Pero una cosa más acerca de aquel pedazo de sal. Es un pedazo de materia sólida —no es líquido ni gas. Pero las innumerables moléculas que lo componen están en movimiento, y no tienen orden en su movimiento como los planetas en sus órbitas, es un movimiento muy desordenado. Algunos de ustedes tal vez pregunten, ¿Pero cómo puede haber movimiento en un sólido? Y ese es el punto. Todo sólido conocido en el mundo, hasta los más pesados como el oro y el plomo, son hasta cierto punto, porosos, como la esponja, con ninguna molécula haciendo contacto con otra. La mayor de su volumen es "espacio vacío", si me permiten la expresión. Por supuesto, como pronto creerán, los sólidos de diferentes substancias no son porosos por igual. Como saben ustedes, el calor ensancha la mayoría de las substancias y el frío las contrae. Esto es a causa del aumento en la velocidad de las moléculas cuando se aumenta la temperatura, y así se pegan los unos a los otros con más fuerza, haciendo más grande la distancia entre ellos. Velocidades más lentas siguen una baja en temperatu-

ra. (Hay algunas excepciones raras en estas declaraciones generales pero no las tenemos que ver aquí).

Ahora acerca de la porosidad de las sustancias y la pequeñez de las moléculas, una ilustración que fué dada la vez pasada, servirá bien en esta ocasión. En un dedal de aire (un centímetro cúbico), el científico calcula, hay diez millones de millones de millones de moléculas (en figuras, 10 seguido por 18 cifras, 10,000,000,000,000,000,000) cada una relativamente lejos de sus vecinos. ¿Podemos nosotros concebir de este número tan grande o la pequeñez de la molécula? El científico no hace la lucha de hacerlo, y aún está seguro de sus conclusiones porque las basa sobre medidas y cálculos. Ahora como el agua es un líquido y su densidad es mucho más grande que la del aire y como una molécula de agua pesa menos que la molécula de aire, es fácil entender, no cree usted, que hay muchas más moléculas en un centímetro cúbico de agua que en el mismo volumen de aire? ¡Cuán infinitamente pequeña debe ser una molécula!

Espero que se han interesado y que sigan escuchando. Para mí todas estas cosas maravillosas absolutamente apuntan con certeza, a un Creador omnipotente, a un Dios omnipotente. Pero aún no acabo con las enseñanzas de la ciencia. Hay todavía muchas más grandes maravillas que quisiera traerlas a su atención. Por lo tanto pasemos de la simple molécula al misterioso átomo y aprendamos un poco de las cosas tan asombrosas que vienen del reino sub-atómico.

El químico aún enseña, como saben ustedes, que toda substancia material con la cual ha hecho contacto se compone de unidades de materia llamadas moléculas, simples o más o menos complejos, dependiendo en la

molécula que resulta de la combinación de dos o más átomos. Una molécula de sal común de mesa resulta de la unión de dos átomos, uno de sodio y el otro de cloro. Pero las moléculas de muchas sustancias son mucho más complejas que la de la sal, componiéndose de más átomos, ambos en género y número. Una molécula de agua consiste de 3 átomos:—dos de hidrógeno y uno de oxígeno; una molécula de mármol, de 5 átomos:—uno de calcio, uno de carbón y 3 de oxígeno. Una molécula de azúcar de betabel, tiene, se dice, 45 átomos:—12 de carbón, 22 de hidrógeno y 11 de oxígeno.

Elementos Químicos

La substancia material en los átomos constituye los elementos químicos, habiendo solamente el mismo número de elementos como de clases de átomos. Anteriormente, el átomo se decía, era la unidad más pequeña que existía en la materia de la naturaleza, indivisible, sin partes, partículas de las cuales la molécula de toda substancia se compone.

De esta definición siguió que los átomos de cualquier elemento, como el plomo y el helio, no pudieran venir de los átomos de ningún otro elemento, porque los átomos eran unidades indivisibles y sin partes. Todos los átomos del mismo elemento, se cree, son exactamente iguales. Ejemplos de elementos son el oxígeno, hidrógeno, carbón, sodio, hierro, aluminio, oro, plata, plomo, cobre, etc. Hace cincuenta años se conocían como setenta y dos elementos, ahora noventa con dos más, en algo de duda. Como pensarían ustedes, muchos de los elementos son raros— existen solamente en cantidades muy pequeñas. Pero hace como cincuenta años, experimentos que hicieron historia se

empezaron, y resultó el derribo de las doctrinas científicas que se consideraban básicas y se enseñaban autorizadamente con una seguridad que no dejó lugar a duda en las mentes de los estudiantes, de los cuales yo fui uno.

Errores que se Corrigieron

¡Cuán grande el cambio en las enseñanzas de los físicos, químicos, y astrónomos durante los últimos cincuenta años! Los átomos ya no son partículas sólidas indivisibles ni son las unidades más pequeñas de materia en el universo. Este dogma ya murió y ha sido enterrado. Experimentos, entendidos correctamente, han enseñado a la satisfacción de los físicos que los átomos de todo elemento químico se componen de dos clases de partículas, que son extremadamente pequeñas comparadas con el átomo. Las más pequeñas de estas partículas están cargadas, con una cantidad definida de electricidad negativa, la cual se ha medido con esmero. Estos puntos materiales son llamados electrones y toman un papel muy esencial en toda aplicación de electricidad, como veremos en los discursos venideros. Los otros puntos materiales en los átomos son llamados protones y están cargados con electricidad positiva.

Ahora la cosa de interés es el hecho maravilloso de que los átomos de todo elemento químico, sea platino, cobre, oxígeno, etc., se componen de estos mismos dos ingredientes, estos dos puntos materiales cargados eléctricamente —electrones y protones. Por lo tanto la composición del átomo es relativamente simple. Y el átomo de un elemento químico es diferente al átomo de cualquier otro elemento químico solamente en número y arreglo de estos dos ingredientes,

así como pueden ser diferentes dos edificios aunque se edifican con los mismos materiales.

Hemos hablado de átomos y sus materiales constituyentes, pero aún nos falta la mitad de nuestra historia. Una parte de mucho interés en el cuento se trata de la transmutación de un elemento químico en el otro. En la Edad Media vivían hombres que se llamaban alquimistas, que tenían éxito a veces en conseguir la protección de algún duque o notable con la reclamación de que ellos podían transmutar el plomo en oro. Los hombres en aquel día, como hoy día, eran crédulos y les dominaba la codicia. Los alquimistas eran buhoneros, a veces fingiendo tener poderes milagrosos. Con sus hornos, crisoles y encantamientos engañaban a los crédulos con promesas de producir oro. Por supuesto fracasaron y no guardaron sus promesas. Más tarde, cuando nació la ciencia de la química, se descubrió la razón del fracaso. El plomo es un elemento, oro es otro elemento— es imposible transmutar el uno en el otro, enseñó el químico.

Pero las investigaciones del Profesor y la Señora Curie, al fin del siglo 19, asombraron al mundo científico cuando descubrieron el elemento radio y la propiedad de la radioactividad. Las propiedades maravillosas del radio, que descubrieron los Curie y otros, son debidas al hecho de que este elemento químico se está disgregando espontánea y constantemente, en el proceso suelta una radiación maravillosa que tiene poderes sorprendentes (ustedes han oído de ellos) y finalmente dejando como restos dos elementos muy conocidos —el plomo y el helio. Se halla que algunos otros elementos químicos poseen esta propiedad de radioactividad, principalmente el uranio, el padre del ra-

(Continúa en la pág. 386)

Literatura del Nuevo Testamento

Por Russell B. Swensen

OBRA MAESTRA DE DOS VOLUMENES LUCAS-HECHOS

A. Ocasión

En el año 95 D.C., empezaban a tener dificultades los Cristianos en el Asia Menor. Una amenaza de severa persecución causaba gran temor en la Iglesia. Habían ideas muy malas de los Cristianos en las mentes de la gente. Esta situación impulsó a que un convertido culto, Lucas, el médico, antes compañero del gran apóstol, Pablo, escribiera una historia completa de la Iglesia. El empezó con sus orígenes más tempranos durante la carrera de Jesús y trató su desarrollo hasta la llegada de Pablo en Roma. Tal proyecto era demasiado grande para contenerse en uno de los rollos comunes de pergamino, por lo tanto hizo dos volúmenes. El primero se trata de la carrera y enseñanzas de Jesús, y el segundo habla de la expansión de la Iglesia desde Jerusalén hasta el mundo gentil, con una sugestión final de que Roma sería el lugar de desarrollo futuro. Los apóstoles Pedro y Pablo, son los héroes de esta expansión temprana de la Cristiandad.

Lucas escribió en como 95 años D.C., y dedicó su libro a Theophilus, quien, algunos piensan, fué un oficial Romano. El tono en general de la obra es de presentar el mensaje Cristiano así como la gente Cristiana en una luz atractiva para rebatir las calumnias y conceptos erróneos acerca de ellos.

Aunque la Iglesia crecía en poder y prestigio, habían algunas cosas que causaban que los no-Cristianos la po-



nían en ridículo. Tenía un gran número de pecadores convertidos en sus filas. La mayoría de sus miembros eran muy pobres. Muchos eran esclavos. Se consideraban como no leales al imperio porque eran "ateos" que solamente creían en un Dios y rechazaban el culto del estado de adorar al emperador y otras deidades del estado. Su Iglesia se consideraba un nuevo grupo de Judíos apóstatas que ni tenía fundamento o dignidad para recomendarse como original y distintivo. El fundador, Jesús, era un simple criminal que fué ejecutado en la ma-

nera más despreciable que podría uno sufrir a manos del gobierno Romano. Las escrituras Cristianas que habían salido un poco antes de que escribió Lucas, no eran de alta calidad literaria en las mentes de las personas cultas.

Por lo tanto, el autor sintió una necesidad grande de pintar un cuadro verdadero del movimiento Cristiano en una forma atractiva que le pusiera énfasis, en una manera sutil, en las cualidades Cristianas que compensara los prejuicios populares. El exhibe una actitud gozoso y alegre, habilidad literaria, y una técnica de historiador. Quiere pintar la gran expansión Cristiana al mundo gentil y enseñar los hechos heroicos de los apóstoles en esta expansión.

B. Las enseñanzas distintivas de Lucas-Hechos.

Los dos volumen es son religiosos en vez de teológicos; eso es, las enseñanzas y parábolas dan énfasis a las actitudes religiosas básicas en vez de definiciones filosóficas. Es el evangelio universal porque pone gran énfasis sobre la hermandad de toda raza y clase de gente. Tiene la vista cosmopolita de alguno que conoció a fondo el mundo Mediterráneo. Por lo tanto, el punto de vista es distintivamente urbano y universal más que angosto y provincial.

Hay un interés astuto en la Iglesia como institución. El tiene un interés ferviente en la misión y la expansión de la Iglesia. El está muy interesado en la organización de la Iglesia como se ve en los Hechos, en donde hace mención de la organización de la Iglesia por los apóstoles y los papeles que tomaron los varios oficiales como apóstoles, diáconos, élderes, y profetas. Tiene buena gana de alisar todas las contiendas que ocurrieron en los

primeros días de la Iglesia. De modo que muchos de los conflictos y contiendas de que hace mención Pablo en sus epístolas se dejan de plano.

Lucas tiene una simpatía penetrante para la gente débil y sumergida. Por esta razón, mujeres, esclavos, pecadores, Samaritanos, los pobres, etc., reciben bastante atención. Tal vez es a causa de las injusticias que sufren las clases de gente más bajas en la sociedad, que él sea tan severo y rudo para con los ricos y grupos privilegiados. El tiene una gran reverencia y respeto para la personalidad humana. Es el mejor en su modo de pintar el carácter de Jesús, Pedro y Pablo. Suyo es el evangelio de arrepentimiento a causa del énfasis que pone en la asociación de Jesús con los pecadores. Pone importancia al arrepentimiento en una de sus parábolas más famosas, el hijo pródigo.

Hay un espíritu de gozo y contentamiento por todas las escrituras de Lucas. Las Buenas nuevas que predica Jesús son de mucha esperanza y fe a los que verdaderamente creen. El Espíritu Santo es muy prominente en las escrituras de Lucas y es un instrumento en el adelanto de las Buenas Nuevas ambos en la carrera de Jesús y en la obra de los apóstoles.

C. Las facciones literarias de Lucas-Hechos

Lucas escribe en un estilo mucho más formal y literario que los evangelistas más tempranos, Marcos y Mateo. El sigue el método de los grandes historiadores griegos. Tiene una introducción en que declara los propósitos básicos y el objeto de su obra. El está escribiendo historia, no nada más para dar las realidades, pero guarda un propósito definido, expresando ideas que él espera hacer sobresalientes.

(Continúa en la pág. 393)



CUENTOS PARA RELATAR

Howard R. Driggs

Juzgando por las cualidades que componen un levantamiento espiritual, la historia puede ser moral, no moral o inmoral. El interés especial de la maestra es encontrar la verdadera historia moral —una que deje un sano efecto en la vida del niño.

La llamada no-moral, es representada por leyendas como "Aladino y su Lámpara Maravillosa," o "El Negro Sambo," y estas se relatan para entretener o como pasatiempo. Si el pasatiempo es sano, tales historias son buenas en su lugar, pero no son buenas lecciones del evangelio.

La historia inmoral seguramente no merece un lugar entre nosotros, sin embargo con frecuencia se oye en las esquinas de las calles, y algunas veces aun en nuestros hogares. Estas historias frecuentemente se encuentran en diferentes formas, ya sea impresas, en el teatro o en el cine. La inmoralidad en tales historias algunas veces es astuta, pero muy frecuentemente es tan audaz que engaña a los más listos, o los más hábiles. Es esta inmoralidad encubierta en la historia la que es la más peligrosa. Necesitamos luz para encontrarla, por lo tanto, damos estas cuantas sugerencias guiadoras para ayudarnos a escoger las historias provechosas para nosotros y nuestros hijos.

¿Cómo podemos determinar cuando una historia o cuento da un levantamiento espiritual? Pruébela en los efectos en usted. ¿Deja una sensación limpia? ¿Es fortalecida por ella?

¿Ha despertado una simpatía por los caracteres que actúan en las cosas justas? ¿Ha quedado una dulce lección de la vida impresionada en su alma, algún pensamiento elevado se ha sembrado en su mente por dicho cuento? Si resultan una o todas las cualidades mencionadas, entonces el cuento tiene moralidad. De lo contrario, si usted ha quedado deprimido, o mórbido; si ha creado falsos sabores, tentándole a alargar su deseo por lujos, o cosas apasionantes, o si le ha encaminado a admirar caracteres que son inmodestos o pecadores sembrando malas semillas en su corazón, entonces la historia está fuera de sentido moral, no importa qué tan artísticamente se relate o qué tan interesante pueda ser.

"La Gran Cara de Piedra", por Hawthorne — un tipo excelente de historia moral — enseña esta gran verdad: Inconcientemente adquirimos las cualidades que admiramos. Ernesto el pequeño muchacho, amó el carácter que él se imaginó ver en la amable cara imaginaria, esculpida por la naturaleza en la montaña, y gradualmente las nobles características que él vió en la cara se realizaron en su propio corazón y vida.

He aquí la potencia de la historia de amoldar y formar nuestras vidas; despierta y dirige nuestra simpatía y admiración. Pero la historia puede dirigirnos hacia arriba o hacia abajo, depende enteramente de la naturaleza de la historia. Para dar punto a este pensamiento relatamos lo siguiente:

Hace algún tiempo que un visitante en una escuela presenció la dramatización de la historia del Rey Arturo, por unos niños. Presentaron la historia con ardor convincente. La profesora, en respuesta a las congratulaciones del visitante dijo, "Sí, parece ser que han captado el espíritu de la

historia muy bien especialmente el muchacho que tomó el papel estelar”.

“Algo interesante sucedió el otro día,” continuó ella. “Cuando llamé a los niños para que presentaran el pequeño drama para otro grupo, Juan permaneció en su asiento. Al preguntarle yo por la razón, él dijo, “Lo siento mucho, pero no puedo actuar mi papel hoy; he olvidado mi escudo”.

“Ah, no tengas cuidado,” dijo otro niño; “Ten, toma el mío.”

“No”, repuso Juan, con algo de orgullo; “No he cumplido con mi deber. Y eso no es ser como el Rey Arturo”.

La historia debe dirigir al héroe elogio puro. Si lo hace, es una historia moral, no importa si o no, la lección que enseña pueda definitivamente convertirse en forma de proverbio.

Los cuentos no necesitan ser estrictamente verdaderos para que puedan ser favorables a la virtud o a la moralidad, para ser sanos y provechosos. Muchas lecciones impresivas se enseñan por fábulas escogidas, cuentos de hadas, mitologías y leyendas. El Salvador, como ya se ha sugerido, creó muchas maravillosas parábolas para llevar sus verdades. Pero aunque una historia no tiene que ser una realidad —sí debe ser verdadera a la verdad y verdadera a la vida, antes de que encuentre lugar en nuestras enseñanzas.

Como ilustración, las siguientes historias, ambas son verdaderas. La primera a la verdad, la segunda a ambos a la verdad y a la realidad. Se puede observar que cada una lleva la misma lección de la vida.

Cierto niño salía a hacer sus quehaceres una hermosa mañana, mirando a través de un hermoso valle vió una casa, llena de ventanas doradas. Encantado por su brillo tan hermoso, ca-

si olvidó su trabajo. Al regresar a él, ya había resuelto visitar la casa con las ventanas extrañas.

Por fin llegó el día en que tuvo el privilegio de ir. Su madre preparó algo de comida y se puso en marcha tan contento y feliz que se sentía, parecía que tenía la punta del Arco Iris a su vista.

Toda la mañana caminó, y ya cayendo la tarde llegó a la casa. Varios niños jugaban en el patio.

“¿Quién eres tú y de dónde vienes?” preguntaron.

“Yo soy el niño que vive al otro lado del valle,” respondió; “He venido a ver la casa con las ventanas doradas.”

“Ah, te has equivocado de lugar,” dijeron. “La casa con las ventanas doradas está al cruzar el valle”.

El pequeño caminante, contrariado y desconsolado, volteó a donde señalaban. Pero a su sorpresa y placer encontró que su propia casa, con los rayos del sol al ponerse, estaba llena de ventanas doradas.

Otra historia parecida viene de una cabaña que tenía ventanas doradas en ella.

Era un pacífico rancho en las así llamadas “Tierras Malas” de Wyoming. Algunos caminantes saboreaban una rica comida que había sido preparada por la esposa del rancho, cuando uno del grupo, fatigado por la larga jornada y fastidiado por lo monótono del inmenso desierto, dijo a la amable ama de casa.

“No puedo ver cómo puede usted estar tan contenta en un lugar como este; creo que yo me moriría si tuviera que quedarme un mes en esta tierra tan desolada”.

“Usted se siente como me sentí yo cuando por primera vez llegué aquí”, respondió sonriendo la señora. “Entonces pensé que jamás podría soportar esta vida. El cambio de mi hogar

entre las verdes y delicadas colinas de Iowa era tan grande que me sentí abatida. Lloré todos los días hasta que mi esposo se dió por vencido y me dejó regresar a mi hogar.

"Mi hogar me pareció un cielo, blanco y limpio entre aquellos árboles, pero después de algunos días de placer las cosas no me parecieron tan celestiales como al principio. Creció en mí gradualmente, y empecé a ver que la gente ahí no eran todos ángeles, que ellos tenían sus quehaceres diarios, los problemas de todos los humanos, así como los teníamos en el Oeste".

"Mi experiencia lejos del hogar por lo menos me había dado un aspecto más claro de las cosas. Finalmente, empecé a sentirme triste, deseando regresar a la ruda vida del rancho con sus colinas y mesquites. Y regresé contenta, dispuesta a gozar mi vida dondequiera que fuera. Porque había aprendido que después de todo, no tiene diferencia en donde uno vive, es cómo uno vive lo que verdaderamente cuenta.

No **donde uno vive** pero cómo, ha permanecido en el corazón de uno de los de ese grupo —un niño que lo oyó, y ha permanecido a través de los años. Sugestiones de historias de levantamiento moral, así mismo son como un tesoro para mentes jóvenes. Las personas que han permanecido activas en busca de tales historias, y que las han esparcido por medio de libros y revistas son verdaderos benefactores.

Hetty Marvin fué una niña que vivía en el estado de Connecticut cuando las Américas peleaban por su libertad con Inglaterra. Un primo de ella era entonces el gobernador de esa Colonia. Cuando los soldados Ingleses, bajo el mando del traidor Arnold, vinieron a conquistar a Connecticut el gobernador se vió forzado a

huir. Primeramente se escondió en el hogar de Hetty.

Un día le mandaron a Hetty al campo a voltear el lino que se acababa de tejer, para que se blanqueara en el Sol. Mientras hacía su trabajo vió a su primo que corría por una vereda que llevaba hasta donde ella se encontraba.

"¿Qué pasa?", preguntó la niña, cuando él se acercó.

"Vienen mis enemigos", respondió él, "Debo llegar al río donde mis hombres me esperan con un bote para escapar, "Dí a mis perseguidores que yo tomé aquel camino".

"Pero eso sería decir una mentira. Por favor no me pida que haga tal cosa".

"Debes hacerlo, niña. Si me agarran, me matarán".

"No puedo mentir, primo, repuso Hetty. Luego un pensamiento vino a ella. "Escóndete bajo este montón de lino. No les diré donde estás aunque me maten".

"Es mi única salvación. —Haré lo que tú dices", replicó el gobernador y rápidamente se escondió bajo el lino. Hetty lo cubrió por completo, y siguió su trabajo serenándose lo más posible.

Unos minutos después, varios jinetes llegaron y se detuvieron en el sitio donde estaba Hetty. "¿Viste un hombre pasar corriendo por aquí?", preguntó el capitán.

"Sí Señor," replicó Hetty.

"¿Qué rumbo tomó?"

"Prometí no decir, señor".

"Pero debes decirme, o te castigaré," repuso el oficial muy enojado.

"Pero yo prometí no decir, Señor," dijo Hetty firmemente.

"Déjame hablar con la niña," dijo uno de los hombres, él era un vecino de la familia Marvin, quien se había unido a los Ingleses.

(Continúa en la pág. 388)

Representantes de la Escuela Dominical Visitan la Cabecera de la Misión Hispanoamericana

El Dr. Carl J. Christensen de la junta directiva de la Escuela Dominical y su esposa Alberta Huish Christensen, miembro de la junta directiva de la Sociedad de Socorro, visitaron recientemente la cabecera de la Misión Hispanoamericana. El Doctor Christensen y su esposa fueron mandados por la junta directiva de la Escuela Dominical para celebrar convenciones en diferentes estacas y barrios en Arizona, El Paso, Texas y las colonias en la estaca de Juárez en Chihuahua, México.

El Presidente Lorin F. Jones de la Misión Hispanoamericana y Ivie Huish Jones, la madre de la Misión, acompañaron a los hermanos Christensen hasta las colonias, viajando los cuatro por aeroplano desde Ciudad Juárez a Nueva Casas Grandes, Chihuahua.

El viernes en la mañana del 24 de junio, el Doctor y la hermana Christensen se reunieron con el personal de la oficina en esa cabecera y allí el Doctor Christensen dió instrucciones para mejorar las Escuelas Dominicales por todas las misiones.

Siguen algunas de las sugerencias que él trajo de la junta directiva.

1. La reunión de oración de los oficiales y maestros que se efectúa algunos minutos antes de que empiece la Escuela Dominical es un incentivo grande, porque es de mucha importancia. No debe de haber excusa para no tener dicha reunión con los maestros y oficiales antes de la Escuela Dominical cada semana. No se

les hace difícil a los miembros del Sacerdocio reunirse cada semana a esa hora.

2. No se aconseja que se ponga de pie la congregación para cantar el primer himno y no es necesario que se pongan de pie para el himno de práctica. Se aconseja que el último himno se cante estando sentada la congregación. El himno de práctica debe ser el que sugiere la junta directiva y el que sale en el Liahona uno o dos meses adelantado. Debe tratarse de que la congregación cante las cuatro partes, sin embargo, no es la intención que el himno de práctica tome el lugar de una práctica de coro.

3. El Período de la Clase.

El maestro debe ser el primero en llegar a la clase y él o ella debe tener todo listo para dirigir dicha clase. Como auxilios visuales a menudo son de mucha ayuda en la enseñanza cosas como mapas, cuadros, retratos, etc., agregarán interés en la clase.

El maestro nunca debe ir a la clase sin que antes se prepare ampliamente. El o ella hará bien en tomar referencias fuera de la lección y usarlas. Entre más bien esté preparado el maestro, más interesante será la lección. El tiempo que debe usar para la clase es de 45 minutos, y este tiempo no se debe acortar en los días de ayuno cuando sigue luego el culto de testimonios.

(Continúa en la pág. 394)

Himnos de Sión.

A Dios, el Padre y Jesús

Doxología de Thomas Ken
Melodía de William Franc

A Dios, el Padre y Jesús, Y al Espíritu de Luz,

Alzad canciones de loor, A ellos por su gran amor.

El término **Doxología** es aplicado a cualquier alabanza de la Trinidad, generalmente dada al fin de un culto religioso. Muchas doxologías han sido escritas, pero "A Dios, el Padre y Jesús", escrita por el obispo Tomás Ken, hace más de dos siglos, es la más popular que se canta en todo el mundo por denominaciones Cristianas. No fué incluida en el primer himnario de los Santos de los Últimos Días, a pesar de que otros dos himnos escritos por el obispo Ken, habían sido seleccionados por Emma Smith para la colección, siendo ellos: "Despierta mi Alma y con el Sol," y "Gloria a Tí, mi Dios, esta Noche". Ninguno de estos preciosos poemas se encuentra en la última edición de nuestros himnarios. El obispo Tomás Ken nació en Birkhampstead, Hertfordshire, en Inglaterra, en el año de 1637. El era un prominente escritor de himnos.

Diez y siete años después, tomó sus órdenes sagradas, el obispo Ken fué capellán a María, Princesa de Oran-

ge, signado por su hermano, el Rey Carlos II. En 1665 fué hecho obispo de Bath y Wells. Bajo Santiago en 1688, rehusó publicar la "Declaración de Indulgencias", y con otros ocho obispos fué puesto preso en la torre de Londres. Habiendo dado su alianza a los Stuarts, el la rehusó a Guillermo de Orange, y en 1691 fué privado de su vista. Pasó el resto de su vida en pobreza en un hogar que le fué ofrecido por el Señor Visconde Weymouth.

Murió el 17 de marzo de 1711. En cumplimiento a su deseo seis de los hombres más pobres en la parroquia lo llevaron a su último lugar de descanso.

La Melodía

La melodía para la doxología del obispo Ken es del viejo tipo Gregoriano. Algunos han reclamado a Martín Lútero como el compositor. Otros la han atribuido a Luis Bourgis, editor del Saltero Genevo Francés. Ahora los himnologistas ponen la paternidad literaria a Guillaume la Franc (Guillermo Franc) de Rouen, Francia, quien estableció una escuela de mú-

(Continúa en la pág. 391)



Nuestra Punta de Vista

Por Maurice D. Bowman

¡La complacencia en servir a Dios es claramente el sumo y primer requisito de un Santo de los Ultimos Días!

Algún ingenio ha declarado que el automóvil está rápidamente dividiendo la raza humana en dos grandes partidos —los rápidos y los muertos. Pero mucho antes de que se conociera el automóvil y aun ni se pensaba en él, había una influencia que estaba dividiendo las cabras de las ovejas, separando la humanidad en dos grandes clases —aquellos dispuestos a hacer el bien y aquellos que tienen la determinación de hacer el mal.

Hasta en la Iglesia de Dios esto se ha manifestado. El Evangelio nos hace gustosos de hacer todo lo que el Señor requiere; y a ese espíritu se le puede tener confianza. Cuando nos domina la influencia contraria, es una señal segura que estamos patinando en donde está muy delgado el hielo, y vale más que nos acerquemos al otro lado del laguillo.

El espíritu del Evangelio es optimista; confía en Dios y siempre ve el lado brillante de las cosas.

El espíritu opuesto es pesimista, tira hacia abajo alejándose de Dios, y ve el lado más oscuro, se queja y murmura, y es lento al rendir la obediencia.

Hay una historia que se cuenta de dos cubos que se colgaban en cada punta de una cadena muy larga, y

cuando bajaba uno, el otro subía, y viceversa. Los dos sacaban agua del pozo, los dos hacían el mismo trabajo, pero uno de los cubos era optimista y el otro pesimista.

El cubo pesimista se quejaba de su porción, diciendo, "No importa qué tan lleno subo de agua, siempre bajo vacío".

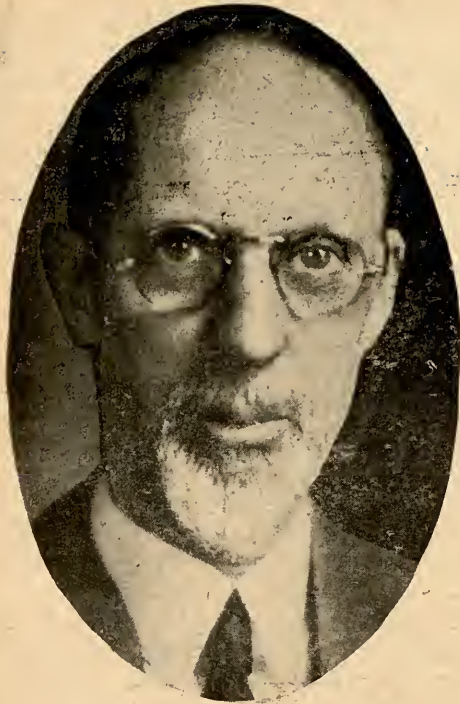
El cubo optimista dijo con una brillante sonrisa, "No importa qué tan vacío bajo, siempre subo lleno de agua".

Compañeros misioneros, en esta la obra del Señor, es tan fácil para algunos de nosotros ver nada más el lado más oscuro de las cosas, así como lo hace el cubo pesimista. Aquí en este trabajo es el lugar en donde más debemos ver nada más las cosas brillantes y siempre servir gustosos. Si el pueblo mexicano nos ve contentos y gozosos nos recibirán con esos mismos sentimientos.

Tratemos pues, de ser complacientes en servir —en servir a Dios tanto como a nuestros semejantes. En vez de decir: No me gusta ser misionero porque nunca puedo acabar con mi trabajo, vamos a decir con una gran sonrisa: Es un gran placer ser misionero porque siempre tengo muchas cosas maravillosas que hacer.

¡Nosotros podemos hacer esto si vivimos el Evangelio de Jesucristo y estamos complacientes en servir!

Mensaje de un Profeta



Presidente Gorge Alberto Smith

Discurso Pronunciado en la Última Sesión de la 119ª Conferencia General Anual.

Esta es una ocasión solemne. Estamos reunidos en la sesión de clausura de una gran conferencia. Se hallan aquí representantes de muchas partes del mundo. Hemos tenido el privilegio de escuchar consejos, amonestaciones y palabras de ánimo de los que han sido llamados para guiar a Israel.

Estoy seguro que todos los que han asistido a estas conferencias han sido edificados, y nuestros pensamientos se han dirigido hacia Aquel que es el Autor de nuestro ser. Me ha deleitado la hermosa música que nos han brindado, y aprovecho esta ocasión para dar las gracias a este espléndido

do coro que viene de la que es para mí, la mejor universidad de todo el mundo. (La Universidad de Brigham Young en Provo, Utah) Sé que me disculparán por referirme a esa institución en tal manera, porque allí fué donde yo me eduqué. Espero que estos jóvenes, miembros del coro de la Universidad de Brigham Young, hayan sentido tanto gusto de estar con nosotros como nosotros lo hemos tenido en escucharlos.

Estamos viviendo en tiempos peligrosos. Nos aproximamos a la tarde del día sexto. Todo el mundo está en confusión, y desgraciadamente, como ha sucedido antes, la mayoría de los hombres y mujeres que viven sobre la tierra se hallan en la obscuridad, porque no tienen el Evangelio de Jesucristo, el evangelio de luz.

Espero que en los cortos minutos que ocupe reciba el apoyo de vuestra fe y oraciones a fin de que pueda decir aquello que servirá de ánimo y bendición a todos nosotros.

Vivimos en un gran país, escogido sobre todos los otros países, bendecido como ninguna nación ha sido bendecida, y sin embargo estamos en peligro. Nuestro Padre Celestial nos ha dicho que hay una ley irrevocablemente decretada en los cielos desde antes de la fundación del mundo sobre la cual toda bendición se basa. Si observamos la ley, obtendremos la bendición. Si no observamos la ley, no hay promesa para nosotros.

Tornando mis pensamientos hasta el principio, cual lo hallamos en Génesis, y de allí a través de los siglos que han transcurrido, comprendo que muchas personas han perdido la verdad y se han vuelto a las fábulas, y así han perdido sus bendiciones.

de Dios a su Pueblo

El Señor ha tenido cuidado de sus hijos a todo tiempo. Nunca los ha castigado, sino les ha dado instrucciones a fin de que no fuesen castigados por su propia conducta. Los que no quisieron escuchar a los representantes de Dios fueron destruidos. En una ocasión fué destruída toda la población del mundo con excepción de unos cuantos que escucharon a Noé, un siervo de Dios, quien por más de cien años había predicado el arrepentimiento al pueblo. Únicamente se salvaron aquellos que entraron en el arca.

Tenemos el ejemplo de Sodoma y Gomorra. Abrahám supo que las ciudades del llano iban a ser destruídas por causa de la iniquidad del pueblo. Intercedió por aquellos que eran justos, diciendo al Señor:

—No es posible que vayas a destruir a todos. Debe haber algunos que son dignos de vivir.

—Si hubiere cincuenta personas justas en esas ciudades, todos se salvarán de la destrucción—fué la respuesta.

—¿Y si hubiera cuarenta? —preguntó Abrahám.

—Los perdonaré si hubiere cuarenta.

—¿Por treinta?

—Sí, si hubiere treinta.

—¿Si hubiere veinte? ¿Si hubiere diez?

Sí, diez habrían bastado para evitar la destrucción de las ciudades, pero en esas dos ciudades grandes no había diez personas que fueran dignas de vivir. Lot y los miembros de su propia familia huyeron, y entonces fué consumida por fuego toda la comunidad.

Los profetas del Antiguo Testamento amonestaron a los varios pue-

blos de cuando en cuando. Eran amablemente amonestados antes de llegar la destrucción, pero a pesar de esas advertencias, Jerusalén, una de las grandes ciudades del mundo, fué destruída repetidas veces. Babilonia, en un tiempo la mayor de todas las naciones, había sido amonestada por sus iniquidades, mas el pueblo no quiso hacer lo que el Señor quería que hicieran, y fué destruído.

En esta tierra, cuando los nefitas y lamanitas guerreaban entre sí, les fueron hechas ciertas promesas si guardaban los mandamientos de Dios. Se les dijo que si no, serían destruídos. Tenemos esa maravillosa narración de los 2,060 jóvenes lamanitas. Muchos podemos decir —que se incorporaron al ejército de los nefitas para ayudar a preservarse ellos mismos y sus familias, y quienes arrojaron una muerte segura— desde cualquier punto de vista natural —porque iban a combatir contra guerreros diestros en la guerra. Pero sus madres les habían enseñado que Dios los protegería si cumplían con su deber.

Estos 2,060 jóvenes, parte del ejército de los nefitas, se batieron repetidas veces. Se nos dice que la última batalla fué tan terrible que todos resultaron heridos y que doscientos de ellos se habían desmayado por la pérdida de sangre. Cuando Helamán, su comandante, vió que el enemigo había huído, afanoso por sus jóvenes soldados, juntó a todos los vivos. Descubrió que todos los 2,060 estaban vivos, aunque muchos se habían desmayado por la pérdida de sangre.

Helamán, asombrado por su milagrosa preservación, los interrogó. Su respuesta fué uno de los elogios más grandes a la madre que podemos hallar en cualquier lugar: "No dudamos que nuestras madres lo sabían bien".

Creían lo que sus madres les enseñaban. Tenían fe en Dios. Fueron preservados, y ayudaron a salvar sus casas y familias de la destrucción.

Durante la gran contienda por la independencia de este país bajo la dirección de Jorge Washington, nuestro Padre Celestial estaba preparando el camino para la restauración del Evangelio de Jesucristo en su pureza.

Dió a ciertos individuos la inspiración necesaria para idear la Constitución de los Estados Unidos, a la cual se han referido en esta conferencia. Al amparo de esta Constitución se restauró el Evangelio de Jesucristo a la tierra hace 119 años.

Estos hechos son parte de la historia del mundo, e incluye muchos otros que el tiempo no permite mencionar.

Nuestro Padre Celestial siempre ha extendido con amor su mano a sus hijos mediante sus profetas quienes les han rogado que se arrepintieran de sus malos hechos y guardaran sus mandamientos. Cuando lo hacían, eran bendecidos; cuando no lo hacían, perdían sus bendiciones.

Tenemos aquí en este púlpito la Santa Biblia que contiene el Antiguo y Nuevo Testamento, también el Libro de Mormón que es la historia de los antepasados del indio americano. Tenemos también las Doctrinas y Convenios que contiene las revelaciones de Dios a José Smith, todas al alcance de los hijos de Dios. Tenemos también la Perla de Gran Precio que contiene otros escritos.

Consideramos estos cuatro libros como las enseñanzas de nuestro Padre Celestial, y las aceptamos. No encierran ninguna enseñanza que pudiera criticar persona alguna del mundo, miembro de cualquier iglesia o de ninguna iglesia. En todo caso la amonestación tiene por objeto mejorar a los hombres y las mujeres dondequiera que se encuentren.

Estas escrituras están al alcance de todos. Os han dicho que actualmente se encuentran miles de vuestros jóvenes en el mundo quienes están tratando de compartir con los otros hijos de nuestro Padre las verdades del Evangelio de Jesucristo antes que sea demasiado tarde. Está muy próximo el tiempo en que nuestro Padre Celestial retirará su Espíritu del mundo porque los del mundo no quieren aceptarlo.

Hoy se nos ha dicho que hay un millón cuarenta mil miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, y yo os digo, no con jactancia, sino tratando de explicar la verdad, que esta Iglesia ha recibido un nuevo testimonio en estos últimos días: Dios el Padre y el Hijo se aparecieron en el bosque de Palmyra. Un jovencito recibió un testimonio que lo capacitó para soportar toda clase de persecución, por último, mientras sus enemigos se lo llevaban, declaró:

"Voy como un cordero al matadero... mi conciencia se halla libre de ofensas contra Dios y contra todo hombre... Y todavía se dirá de mí: 'Fue asesinado a sangre fría.'" (Historia Documental de la Iglesia, tomo 6, págs. 554, 555).

José Smith el Profeta, y su hermano Hyrum (el tatarabuelo del hombre que está sentado aquí a mi izquierda y abuelo del que está detrás de mí) murieron mártires. Fueron sacrificados, no por algún mal que habían cometido, sino porque habían tratado de enseñar la verdad y proclamar el arrepentimiento a la gente del mundo antes que fuese demasiado tarde. La obra ha seguido y al amparo de la Constitución de los Estados Unidos se nos ha permitido continuar esta gran obra. Se nos ha permitido enseñar el Evangelio de Jesucristo. Por supuesto los misioneros han ido a todas partes del mun-

do, pero me estoy refiriendo ahora a los Estados Unidos. Sin embargo, hay muchos hombres y muchas mujeres en este país, algunos de ellos amigos o parientes, quienes tienen la idea errónea de que la Constitución de los Estados Unidos no es tan buen sistema de gobierno como el que tienen en Rusia, o Alemania, o Italia, o alguna otra parte del mundo, a pesar del hecho de que el Señor mismo dijo que él había levantado a los hombres que habían escrito la Constitución de los Estados Unidos, e instruyó a los miembros de esta Iglesia que orasen por los que representaran la Constitución en este país y los apoyaran. Tengo en mi mano la Biblia y puedo leer los Diez Mandamientos que se dieron a Moisés para guiar al pueblo y en los cuales el Señor dijo a Moisés cómo habría de vivir el pueblo y qué debería hacer. Si los del mundo hubiesen obedecido estos Diez Mandamientos desde entonces hasta ahora, ya hace mucho tiempo esta tierra habría llegado a un estado celestial. Pero la gente no ha querido.

Vosotros sabéis y yo sé que los Diez Mandamientos contienen la voluntad de nuestro Padre Celestial, y estoy agradecido, no solamente por las leyes civiles sino también por las leyes que Dios nos ha dado. Me siento obligado a ajustar mi vida a las enseñanzas de los Diez Mandamientos. Me siento igualmente obligado a apoyar la Constitución de los Estados Unidos que procede de la misma fuente que los Diez Mandamientos. A menos que los habitantes de esta gran nación puedan comprender estas cosas y se arrepientan, podrán perder la libertad de que ahora disfrutan y las bendiciones que tanto se han multiplicado entre nosotros. Espero y ruego que descubran antes que sea demasiado tarde que Dios ha hablado de nuevo. Vuestra responsa-

bilidad y la mía consiste en dejar que alumbre nuestra luz para que otros, viendo nuestras buenas obras, se vean constreñidos a glorificar a Aquel que es el Autor de nuestro ser.

Estos libros contienen el consejo del Padre de todos nosotros, el Padre de los judíos, los gentiles, los cristianos, los paganos. Dios es el Padre de nuestros espíritus, y a través de todas las edades ha tratado de enseñar a la gente a hacer aquellas cosas que les traerá la felicidad más bien que la miseria. Sin embargo, hallamos en la actualidad que el mundo está en tal condición que por todos lados hay incertidumbre. Tenemos el deber no tan solamente de obedecer los mandamientos de nuestro Padre Celestial, sino también el de orar por aquellos que representan la ley constitucional de nuestro país. Es nuestro deber orar por aquellos que ocupan altas posiciones en los estados y en la nación. ¿Por qué? Porque si en ellos puede influir el Espíritu —y muchísimos son los casos en que esto ha ocurrido— el pueblo recibirá la bendición que necesita.

Hermanos y hermanas, se acerca la hora en que vamos a volver a nuestras casas, y quisiera preguntaros: ¿En qué lugar del mundo podríamos haber pasado los últimos cinco días bajo una influencia más grata que la que hemos gozado aquí en este gran Tabernáculo? Me parece que hemos sido bendecidos más de lo que nuestra habilidad nos permite apreciar estas bendiciones. Y ahora, al ir a nuestras casas, ¿les llevaremos la influencia que hemos encontrado aquí, la bendición de que disfrutamos aquí? ¿La llevaremos para animar a aquellos que no están haciendo lo que deben? Si lo hacemos, entonces esta conferencia habrá sido para nosotros como otra bendición, porque si tratamos de bendecir a los hijos de nues-

tro Padre Celestial, nosotros mismos recibimos una bendición. En otras palabras: "En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos — dijo el Maestro— a mí lo hicisteis." Estamos viviendo en tiempos peligrosos. Hermanos y hermanas, poned vuestras casas en orden. Juntad a vuestras familias alrededor de vosotros, haced vuestras oraciones, pedir la bendición sobre vuestros alimentos, dad de vuestra sustancia a los necesitados.

Cuando oí la lectura del informe de los fondos que ha usado esta pequeña Iglesia y pienso en lo que se ha dado y los millones que ha gastado este grupo de gente, me maravillo, y quiero deciros que ninguno de los que ha contribuido será más pobre de lo que fué antes.

Tenemos hoy con nosotros este gran coro que representa la Universidad de Brigham Young. No hay cosa buena que recibiere esa escuela que no me agradaría. Los directores de esta escuela están luchando, trabajando, proyectando, pero temo que tiene límites lo que puede efectuarse económicamente en el futuro inmediato. Hay entre nosotros personas ricas. Hay algunos que tienen los medios, quienes quizá sentirán la disposición y el deseo de ayudar esta institución a crecer. Quiero decir que es uno de los mejores lugares a donde puedan ir nuestros jóvenes a educarse. Espero que estos jóvenes que están aquí sientan una bendición. Espero que volverán a la escuela llevando consigo el espíritu de que se disfrutaban aquí, agradecidos por las bendiciones de nuestro Padre Celestial. Siempre están cerca de aquellos que lo honran y guardan sus mandamientos. Y ahora aconsejo a estos jóvenes que protejan la virtud de estas señoritas como protegen sus propias vidas, y a estas señoritas yo digo: Proteged la

virtud de estos jóvenes como guardaríais vuestra propia vida. Todos vosotros sois hijos de Dios y él os ama, pero el adversario hará todo lo que pueda para derrumbar y destruir vuestras oportunidades de lograr la felicidad. La misma amonestación tocante a estos estudiantes de la universidad doy a todos los hijos e hijas en la Iglesia, dondequiera que estén; y si honramos a Dios y guardamos sus mandamientos y vivimos como debemos, no importa dónde azoten las tempestades, soplen los vientos o brillen los relámpagos, nos hallaremos como los hijos de Dios siempre se han hallado cuando han guardado sus mandamientos: Nos hallaremos bajo la mano protectora de Aquel que es Todopoderoso.

Continuaremos avanzando, creciendo y desarrollándonos en la vida, y al fin hallaremos un galardón como herederos del reino celestial de nuestro Dios aquí sobre esta tierra, y para siempre disfrutaremos de la asociación de aquellos que amamos.

Que el Señor os bendiga, mis hermanos y hermanas, por vuestra fidelidad. Y os bendigo conforme al poder que él me da para hacerlo, a fin de que continuéis no sólo tan bien como en lo pasado sino que os esforcéis más que nunca para salvar al mundo enseñando a sus habitantes dignos de vivir de acuerdo con el Evangelio de Jesucristo, hasta que se haya proclamado a todos y se les haya dado la oportunidad de entender la verdad, porque ésta es la obra de nuestro Padre. Esta no es la Iglesia de ningún hombre. Es la Iglesia de Jesucristo, y la única de Jesucristo sobre la tierra que tiene el derecho de llevar ese título por decreto. ¿Lo apreciáis?

Hermanos ¿apreciáis a vuestras esposas? Esposas, ¿amáis y apreciáis a

(Continúa en la pág. 390)

• SECCION DEL HOGAR •

Por Ivie H. Jones

Suplemento para un año

No podemos instar por demasiado que la leche enlatada o en plover debe ser almacenada con nuestro suplemento para un año. Debido a su proteína de alta calidad y a su contenido de calcio y otras ingredientes de valor, es importante que se sirva la leche diariamente.

Las siguientes recetas se indican para tener variedad y bebidas nutritivas para los mayores tanto como los menores.

Leche batida con plátano

1 plátano bien maduro
1 taza de leche fría o 1/2 taza de leche enlatada, 1/2 taza de agua
Unos granos de sal

Una salpicada de nuez moscada

Rebánese el plátano y pásese por un cedazo, o póngase en una charola y bátase hasta que sea suave. Agréguese la leche y bátase otra vez.

Variación a la receta

La leche batida con plátano se puede hacer de varias maneras. Puede ser sazonada con vainilla o extracto de limón, o se puede usar canela en vez de la nuez moscada. Una media taza de jugo de naranja se puede usar, en vez de la mitad de la leche.

Yema de huevo batida

Al agregar huevos a la leche se hace un alimento muy nutritivo. La crema de la leche y la yema del huevo ofrecen buena fuente para la vitami-

na A, mientras la otra parte del huevo y la leche contienen proteína, calcio y fósforo.

1 huevo

1 taza de leche fría

1/4 de cucharita de vainilla

1 cuchara de azúcar o miel de aveja

Sal y nuez moscada

Agréguese unos cuantos granos de sal a un huevo y bátase bien. Agréguese el azúcar y el condimento a la leche. Si se usa la miel de aveja, tendrá más valor nutritivo. Júntese todo y sírvase en seguida.

Yema de huevo batida con Limón

1 huevo

3 cucharadas de jugo de limón

2 cucharadas de miel de aveja

1 taza de leche

Cáscara de limón rallada

Agrégase el jugo de limón al huevo ya batido, luego agréguese la miel de aveja a la leche y bátase bien. Júntese todo poniendo la cáscara de limón encima.

Pongan a prueba estas recetas en una junta de la Sociedad de Socorro y notarán lo refrescantes que son.





Ivie H. Jones

Mis queridas hermanas:

Mientras estoy aquí en la gran ciudad de Los Angeles, me hace recordar que toda la gente mexicana no vive al sur de la frontera internacional, en México, porque solamente en la ciudad de Los Angeles, según el último censo que se tomó, hay más de 103.000 personas de gente mexicana. Mientras pienso acerca de la inmensidad de una congregación de cien mil personas, me queda la impresión de la gran responsabilidad que tenemos los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días de advertir a nuestros vecinos que el evangelio ha sido res-

taurado. Me hace recordar que no debemos dejar la responsabilidad solamente a los misioneros llamados, porque no hay bastantes de ellos. Me dijo esta mañana nuestro presidente de distrito, que por los primeros seis meses de 1949, han tenido el promedio de un convertido o un bautismo por cada misionero en el distrito de Los Angeles. ¡Piensen lo que significaría si cada miembro pudiera hacer lo mismo!

Nos han dicho nuestros líderes repetidas veces que la cosa de más importancia en esta vida es la salvación de almas. Hermanas de la Sociedad de Socorro, por su "servicio compasivo", tienen una oportunidad excelente para entrar en los hogares de otras hermanas e interesarles en el evangelio y en nuestra organización para las mujeres, en la Iglesia.

Durante la guerra, cuando el número de nuestros misioneros llamados estaba muy reducido, las hermanas en la Sociedad de Socorro hicieron un trabajo muy prominente y muchos convertidos entraron en la Iglesia, tantos, como miembros que eran inactivos se hicieron activos debido a la obra de ellas.

De todas las organizaciones en la Iglesia o en el mundo, ninguna ofrece más como lo que ofrece la Sociedad de Socorro si nada más supiéramos cómo usar esas oportunidades. El tema entero de la Sociedad debe ser amor, caridad y entendimiento. Cada actividad debe ser dirigida con cuidado y a ningún tiempo deben las hermanas hablar mal las unas de las otras. Cada palabra que se dice, cada lección que se estudia, cada actividad, sea social o junta de trabajo, debe ser ejecutada con mucho cuidado y con el espíritu del evangelio.

Acordémonos, hermanas, que **una rama es tan fuerte como lo es su So-**

(Continúa en la pág. 389)



LA MISION DE ELIAS EN LOS ULTIMOS DIAS

(Continuación)

¿Cuál ha sido la condición de la gente en el gran hemisferio occidental por unos 17 siglos? A menudo se nos dice que la iglesia antigua se destruyó de la faz de la tierra—que la autoridad del Sacerdocio del cielo fué quitado de la tierra— que cosa semejante a la Iglesia Cristiana, con todo su poder y autoridad, como fué en los antiguos días, no ha existido por las generaciones y edades que han pasado. Hemos probado esto a la gente de tiempo a tiempo, y les hemos enseñado que esta condición ha venido a suceder en cumplimiento de profecía; por tanto, las personas que murieron durante estas edades obscuras, han caído sin conocimiento de la ley por la cual deberían ser juzgados— sin conocimiento de la autoridad y poder del Evangelio— sin conocer la religión Cristiana. Ellos, teniendo nada más una historia de él, no tenían entre ellos hombre autorizado para administrarlo. Solamente pudieron leer lo que fué en días pasados y nada más.

¿No eran nuestros antiguos padres tan buenos, en muchas cosas, como nosotros? ¿Y si habían tenido las oportunidades que gozamos, no habían abrazado al evangelio tan pronto como nosotros? Si no se les permite oír el evangelio en los mundos eternos, podrían venir en frente del Juez de toda la tierra, y decir: “Eres un ser parcial; nos estás juz-

gando por una ley que nunca jamás hemos oído —condenandonos por algo que nunca tuvimos la oportunidad de recibir”.

Ellos tendrían el derecho de declararse con esta excusa ante el gran Juez. Pero, para que puedan estar sin excusa ante Dios en la última dispensación del cumplimiento de los tiempos, Dios mandará un mensajero del cielo, llamado Elías el profeta, para dar poder a los vasos escogidos en la tierra para oficiar en las ordenanzas del Evangelio en su nombre. De modo que los corazones de los hijos se convertirán a los padres; de otra manera los hijos tendrán que perecer con sus padres. ¿Porqué? Porque tenemos el poder dado a nosotros del cielo de buscar nuestros padres.

Aunque el Evangelio ha sido revelado a nosotros, no podemos participar de ello, y gozar de sus principios, olvidando a nuestros padres. Eso es un deber que nos ha sido dado en esta última dispensación por ese profeta Elías quien tuvo poder tan grande mientras estuvo sobre la tierra y quien ha sido enviado de los mundos eternos con este mensaje de importancia a los hijos, para que nosotros podamos extender la mano y ayudarles a nuestros padres que han muerto, para que ellos se beneficien, así como nosotros, con el gran plan de redención.

Ahora, la pregunta de importancia que debemos entender es, ¿en qué pueden los hijos beneficiar a los padres? ¿En qué manera se convertirán sus corazones a ellos? Y también por lo contrario, ¿En qué manera podrán los padres ayudarles a los hijos? Porque no tan solo se convertirán los corazones de los hijos a los padres, sino también se convertirán los corazones de los padres a los hijos. ¿En qué manera podrán recibir ayuda los hijos

(Continúa en la pág. 394)

La Familia Celestial

Discurso dado por el Elder José Fielding Smith, del Concilio de los Doce Apóstoles, en la sesión de la tarde el domingo, 3 de octubre de 1948, tercer día de la 119ª Conferencia Bi-anual de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos Días.

Busco la dirección del Espíritu del Señor.

No les voy a dar algo nuevo. Todo lo que pertenece al evangelio es nuevo, pero no presentaré nada que hasta estos momentos no se ha considerado, ya sea en esta conferencia o en cualquier otro tiempo, y puedo, en el transcurso de mis palabras, repetir y recalcar algunas de las cosas que ya se han dicho.

LUZ Y VERDAD

Primeramente, les leeré de la sección noventa y tres de las Doctrinas y Convenios, donde el Señor dice, hablando de luz y verdad, que es el Espíritu de Cristo:

Luz y la verdad abandonan a aquel inicuo.

Todos los espíritus de los hombres fueron inocentes en el principio; y habiendo Dios redimido al hombre de la caída, el hombre vino a quedar de nuevo en su estado de infancia, inocente delante de Dios.

Y aquel inicuo viene y les quita la luz y la verdad a los hijos de los hombres, por motivo de la desobediencia y a causa de las tradiciones de sus padres.

Pero yo os he mandado criar a vuestros hijos conforme a la luz y la verdad. (Doc. y Con. 93:37-40).

Yo sé que todos fuimos profundamente impresionados con las palabras del Presidente McKay esta mañana, y otros de los hermanos quienes han hablado con relación al cuidado de

nuestros hijos en el hogar. Yo deseo continuar, aunque tal vez trataré esta materia de un punto de vista poco diferente, pero sin embargo llamo la atención de los miembros de la Iglesia, de padres y madres, a su responsabilidad en cuanto al entrenamiento de sus hijos.

LA UNIDAD FAMILIAR

No hay ningún sustituto para un hogar recto. Posiblemente no es considerado así en el mundo, pero lo es y debería de ser en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. La familia es la clase de unidad que existe en el reino de Dios. Eso lo creemos, y si somos bastante afortunados, por medio de guardar los mandamientos del Señor, veremos que somos sus hijos y sus hijas, que El es de hecho nuestro Padre. Como Pablo lo ha dicho, somos Su progenie, y por la obediencia a cada principio de verdad eterna, regresaremos para ser sus hijos y sus hijas.

Pablo ha dicho y pedido, hablando de la misión de Cristo y su obediencia a El:

Por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Del cual es nombrada toda la parentela en los cielos y en la tierra. (Efesios 3:14-15).

Si regresamos a ese gran reino después que la tierra sea redimida, nos veremos miembros de la gran familia de Dios, y El será nuestro Padre.

Ya saben que dijo a Juan:

El que venciére, poseerá todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo. (Apocalipsis 21:7).

Debemos recordar, como Santos de los Últimos Días, que afuera del reino celestial, no hay organización de familia. Esa organización está reservada para los que están dispuestos a cumplir con cada convenio y cada obligación a que seamos llamados a recibir mientras que andemos aquí en esta vida mortal.

DEBERES DE LOS PADRES

Ahora, permítanme seguir de donde estos hermanos terminaron. Desde luego debería de haber la oración y fe y amor y obediencia a Dios en el hogar. Es el deber de los padres a enseñar a sus hijos estos principios salvadores del Evangelio de Jesucristo, para que sepan porqué serán bautizados y para que sus corazones sean influídos con un deseo de guardar los mandamientos de Dios después que sean bautizados, para que puedan regresar a su presencia. ¿Qué ustedes, mis buenos hermanos y hermanas, quieren a sus familias, a sus hijos? ¿Quieren ser sellados a sus padres y sus madres quienes les antecedieron? ¿Quieren tener esta unidad de familia en una condición perfecta cuando ustedes, si son permitidos, entrarán en el reino celestial de Dios? Si es así, entonces tendrán que principiar a enseñarles desde el lado de la cuna. Enseñarán por ejemplo tanto como por palabras. Tendrán que arrodillarse con sus hijos en oración. Les enseñarán, en toda humildad, de la misión de nuestro Salvador, Jesucristo. Les tendrán que enseñar el camino, y el padre que le enseña al hijo el camino, no le dirá:

"Hijo, vete a la Escuela Dominical, o vete a la Mutual, o vete al culto de sacerdocio," sino que dirá: "Ven e iremos juntos." El enseñará por ejemplo.

La oración familiar existirá en el hogar. En las mañanas cuando la familia se levante para el día, el padre juntará su familia, se arrodillarán en oración, a darle gracias al Señor por sus bendiciones. En las noches de nuevo los llamará otra vez, y en la unidad de familia otra vez se arrodillarán para orar. Y todas estas cosas serán enseñadas en el hogar, porque queremos que el hogar permanezca intacto. No queremos que sea destruido al cruzar al otro lado.

LA ORGANIZACION DE FAMILIA EN EL ESTADO FUTURO

Tengo demasiada compasión en mi corazón por el mundo, este así —llamado mundo cristiano, reclamando creer en la misión de Jesucristo, y estoy seguro que muchos de ellos así creen con toda sinceridad. Piensan que van en el buen sendero; pero han sido engañados por falsos maestros hasta creer que la familia se finaliza al venirse la muerte, que el esposo y esposa son separados eternamente, y que ya no pueden pedir el derecho a sus hijos. Y ésto es cierto para ellos, de acuerdo con sus creencias. Esa es la condición que prevalecerá en el reino terrenal y en el reino celestial, porque allí no habrá matrimonio, ni habrá ningún orden de familia allí. ¿Quieren esto? Digo, me apeno por estas gentes que han sido desviadas a creer en estas falsas nociones en cuanto al estado futuro y la organización de la familia.

¿Porqué entramos al templo para ser sellados, esposos y esposas, e hijos a padres, y porqué se nos manda a que se haga este trabajo, no nada más para sí mismos, sino también a ser sellados a nuestros padres y madres, y sus padres y madres antes de ellos, hasta el último antecesor que

(Continúa en la pág. 392)



INFANTIL



Luchando contra el Hambre

Por A. Hamer Reiser

Cientos de peregrinos con esfuerzo cruzaron los llanos hacia el valle del Gran Lago Salado.

Trajeron consigo semillas y herramientas. Cuando llegaron al valle tenían muy poco que comer. Se pusieron a trabajar inmediatamente sembrando, esperando tener una buena cosecha para poder comer durante el invierno.

La siembra fué tardía ese primer verano, la temporada de crecimiento corta y la cosecha chica.

Cuando la primavera vino al siguiente año todos comenzaron su trabajo temprano, trabajando con ahínco en su siembra para que la cosecha de ese año fuera abundante. Si la cosecha era abundante la gente tendría bastante que comer, ya que había mucha gente en el valle y más que seguía llegando.

Una helada retrasada, en la primavera de 1848, mató algunas de las matitas que habían empezado a crecer. Los peregrinos se pusieron tristes por esto.

Vino el tiempo de calor y crecía la siembra rápidamente. Los campos estaban verdes, el zacate estaba tupi-

do; las vacas, ovejas y otro ganado vacuno engordaban. Los peregrinos estaban contentos. Esperaban una buena cosecha a pesar de todo. Habían estado hambrientos por tanto tiempo que apenas podían esperar la siega.

Los agradables días de mayo se estaban poniendo cada día más calurosos. Los días brillantes de junio llegaron. El valle estaba vivo y verde con todo creciendo.

Como un sordo arrollar de un trueno lejano llegaron noticias de los campesinos en las afueras de la población, que de las montañas y del desierto venían hordas de langostas negras. Se movían como una oscura creciente por encima del zacate y cuando habían pasado, había sido todo devorado por la hambrienta horda de langostas.

En seguida invadieron el maíz, campos de trigo y las hortalizas devorándolo acre tras acre.

Los peregrinos estaban tan sorprendidos y tan asustados al principio que no supieron qué hacer. Sabían que esta destrucción de sus siembras quería decir para ellos hambre

otra vez, solamente que las langostas fueran detenidas, se evitaría esto. Además a cientos de peregrinos se les estaba esperando en el valle ese año. ¿Cómo darles de comer en una tierra de carestía? puso a la gente del valle muy preocupada.

Algunos pensaron que podrían asustar a las langostas haciendo fuertes ruidos como golpeando con latas. Hombres muchachos, mujeres y niños salieron a los campos por cientos, los pisaban, arriaron ganado por encima de ellos, cavaron hondos hoyos y echaban langostas adentro de ellos por miles terminando por enterrarlas.

Echaban las langostas en los montones de paja y les prendían fuego, las echaban en zanjas llenas de agua para ahogarlas, las quemaban en acequias, trincheras y hoyos. A pesar de eso, parecía, que entre más mataban más venían. Las langostas andaban por dondequiera, en árboles, cercas, casas, camas y ropa.

Los peregrinos estaban débiles y cansados de estar batallando con ellas, pero seguían viniendo, aparentemente era una interminable creciente negra de destrucción.

Los niños lloraban y las mujeres oraban. Los obispos llamaron a la gente a las casas de oración. Oraron juntos y le pidieron al Señor que los librara de tal destrucción. Muchos de los peregrinos que escribieron acerca de esta difícil experiencia dijeron que después que oraron sabían "que el Señor los libertaría".

La gente había hecho todo lo que podía. Ahí se encontraban viendo a las langostas bullir entre sus preciosos campos, destruyendo todo lo que se encontraba a su paso.

Del cielo, en el oeste, aparecieron grandes bandas de graciosas gaviotas gris con blanco. Vinieron de los cientos de sus nidos del medio de la isla del Gran Lago Salado. Al prin-

cipio los peregrinos temían que las gaviotas habían venido a unirse con las langostas en la destrucción de lo que quedaba de sus siembras.

Los peregrinos esperaron en expectante incertidumbre lo que pasaría.

Grande fué su sorpresa cuando las gaviotas empezaron a comerse las langostas. Comieron hasta que estaban tan llenas que no podían comer más. Entonces algunas volaron a su nido en la isla del Gran Lago Salado, donde ahí sin duda vaciaron sus estómagos de langostas para darles de comer a sus pequeños. Muchas de las gaviotas no esperaron hasta llegar a sus pequeños en sus nidos. Volaron a una corriente de agua o zanja de irrigación, vaciaron sus estómagos de langostas muertas y regresaron a los campos por más.

Hora tras hora, día tras día, por seis días la batalla entre las langostas y las gaviotas continuó. Al fin las gaviotas ganaron. La plaga de langostas fué destruida.

A pesar de que muchos, muchos acres de sus siembras fueron destruidas, las gaviotas salvaron a los peregrinos de una seria carestía.

La gente se puso a trabajar a salvar todo lo que podía y cultivar lo que quedaba de siembras para hacerlas lo más grande que fuera posible.

En las casas de Oración la gente oró otra vez dando gracias al señor por haber mandado las gaviotas a salvarlos. Alabaron a la gaviota.

Ese año tuvieron un día de gracias en agosto para demostrar al Señor lo muy agradecidos que estaban porque les había salvado del hambre.

Desde esos días oscuros en 1848 cuando las langostas negras fueron destruidas y los brillantes rayos de nueva esperanza traídos a los peregrinos por la blanca gaviota, la gente Mormona ha honrado a las gaviotas.

Este es el cuento que describe el monumento a la gaviota en los atrios del templo.

Trad. por Fernando Juárez

El que busca la Verdad...

(Viene de la pág. 365)

dio, y el más pesado de todo elemento conocido. En otras palabras, ciertos elementos químicos están cambiando espontánea y continuamente en elementos, como el mercurio se ha efectuado en el laboratorio. Mientras se investigaba la causa de la transmutación, se descubrieron más cosas, siendo los últimos cincuenta años de investigación científica los más fructíferos en la historia humana.

La Estructura Atómica

Ahora una palabra acerca de la estructura de los átomos. Como se dijo antes, se componen de dos clases de puntos materiales cargados eléctricamente, electrones y protones, pero ¿cómo se arreglan estos? ¿Puede usted adivinar? Los físicos han dicho que la estructura es análoga a la de nuestro sistema solar, los protones siendo el centro, como el sol, con los electrones girando libremente a velocidades tremendas, igualmente como los planetas que giran alrededor del sol. Entre más grande sea el número de electrones que los componen, más pesado es el átomo. Todos los protones, y a menudo electrones y neutrones atados, están en el centro del átomo mientras los electrones que son más ligeros, giran libre y rápidamente alrededor del centro.

De este modo en los cielos, arriba, el astrónomo encuentra las estrellas

en movimiento; en la tierra, abajo, el físico descubre que todas las moléculas de las cuales se compone toda substancia, están en movimiento. Dentro de cada molécula todos los átomos están en movimiento y dentro de cada átomo sus partes constituyentes están en movimiento. Por lo tanto, hay movimiento en todas partes del universo. Pero en dondequiera que se encuentre, el movimiento se expresa en términos de leyes naturales. ¿No apunta este hecho hacia un Creador omnipotente y omnisciente? ¿Hay una mente normal que diría No? ¿Y no es toda persona de mente normal un buscador de la verdad?

¿No es cierto que estamos viviendo en una era y día maravilloso, la era más espléndida, más gloriosa, de todo tiempo? Esta es una era en que el hombre es el amo de las fuerzas de la naturaleza a grado más grande que jamás lo ha sido; una edad en que a los vientos y las olas a menudo se les pone el arnés y se les obliga que obren según las necesidades y comodidades del hombre; una edad de milagros que acontecen muchas veces, muchos de estos más misteriosos e inspiradores de temor reverente que aquellos que están en la Sagrada Escritura; una edad en la cual por sus hazañas el hombre exhibe proezas casi de un Dios, ahuyentando enfermedades, deteniendo la mano de la muerte y prolongando la vida; una edad en que la ciencia se ha exaltado. Porque la mayoría de la gente atribuye todos los adelantos tan maravillosos en estos tiempos, primeramente, a la ciencia. Pero auditorio, esperamos ayudarles a ver y sentir que no debemos pintar ese cuadro dejando fuera a Dios.

Trad. por Maurice D. Bowman

Por el Sendero de la Inmortalidad y la Vida Eterna

(Viene de la pág. 361)

lio de Abrahán, diciendo que en nosotros y en nuestra simiente todas las generaciones después de nosotros serían bendecidas.

“Terminada ésta, otra visión grande y gloriosa se desplegó ante nosotros; porque Elías el profeta, el que fué llevado al cielo sin gustar de la muerte, se puso delante de nosotros, y dijo:

“He aquí, ha llegado el tiempo preciso anunciado por boca de Malaquías—quien testificó que él (Elías) sería enviado antes que viniera el día grande y terrible del Señor, para convertir los corazones de los padres a los hijos, y los hijos a los padres, para que no fuera herido el mundo entero con una maldición.

“Por tanto, se entregan en vuestras manos las llaves de esta dispensación; y por esto podréis saber que el día grande y terrible del Señor está cerca, aun a las puertas.”³⁴

El Profeta, evocando otras manifestaciones celestiales, expresó:

“¡Además, la voz de Dios en la alcoba del viejito Whitmer, en Fayette, Distrito de Séneca, y en varias ocasiones y diversos lugares, en todas las peregrinaciones y tribulaciones de esta Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días! Y la voz de Miguel, el arcángel; la voz de Gabriel, y de Rafael, y de diversos ángeles, desde Miguel o Adán, hasta el tiempo presente, declarando todos su dispensación, sus derechos, sus llaves, sus honores, su majestad y gloria, y el poder de su sacerdocio; dando línea tras línea, precepto tras precepto; un poco aquí y un poco allí; consolándonos con la promesa de lo que está para venir, confirmando nuestra esperanza!”³⁵

Así han venido a la tierra, y así se han conferido a los siervos de Dios, aquellos que él escoge para dirigir su reino en esta última dispensación, la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos, las grandes llaves de autoridad que hacen obrar los principios del evangelio por medio de los cuales todos los hombres pueden salvarse y ser exaltados, si es que quieren. Y todas estas llaves se han transmitido debidamente y ahora están en manos de las autoridades de la Iglesia.

Que nosotros, aquellos que podemos beneficiarnos mediante su uso, tengamos el testimonio de que son y obran para bendecir a cada uno de nosotros en nuestro camino hacia la inmortalidad y la vida eterna, humildemente ruego en el nombre del Señor. Amén.

Trad. por Eduardo Balderas.

BIBLIOGRAFIA

1 D. y C. 107:3. 2 Mat. 16:14-19. 3 Mat. 18:18. 4 D. y C. 13. 5 D. y C. 20. 6 Luc. 1:11 en adelante. 7 Gen. 4:5. 8 Núm. 3-4. 9 Núm. 16. 10 1 Cron. 13:9-10; Núm. 1:51; 3:31, 38. 11 14 Juan 3:22, 26; 4:1-2. 15 D. y C. 7:7. 16 D. y C. 132:8. 12 Mat. 16:19. 13 Mat. 18:18. Apo. 1:10-11, 18; véase también 1 Cor. 15:55 en adelante. 17 Millennial Star, tomo 16, p. 220. 18 Efesios 1:10. 19 D. y C. 27:5. 20 D. y C. 13. 21 D. y C. 27:6 y 7. 22. D. y C. 27:31-32. 24 D. y C. 112:15; véase 90:3. 25 D. 12-13; véase también 97:14. 23 D. y C. 112: y C. 64:5; véase también 28:7; 35:18. 26 D. y C. 115:19, véase también 65:2. 27 D. y C. 42:69. 28 D. y C. 81:2. 29 D. y C. 124:128; para las llaves que se refieren al bautismo por los muertos, véase D. y C. 124:33). 30 D. y C. 124:143. 31 D. y C. 128:11. 32 D. y C. 124:91-92. 97. 33 D. y C. 132:7. 34 D. y C. 110:11-16. 35 D. y C. 128:21.

Cuentos para Relatar

(Viene de la pág. 370)

“¿Me conoces Hetty, verdad?” comenzó el soldado. La niña afirmó con su cabeza. “Somos amigos de tu primo. Lo que queremos hacer es encontrarlo y prestarle nuestra ayuda. No nos quieres decir qué rumbo tomó?”

Hetty no fué engañada por su falsedad. “Prometí no decir, repitió nuevamente.

“Bueno, dínos que fué lo último que te dijo a tí, y no te molestaremos más.”

Hetty pensó un momento, luego dijo, “Sus últimas palabras fueron, ‘Es mi única salvación me bajaré como tú dices’”.

Pensando que esto quería decir, bajar al río, los jinetes partieron. Los dos hombres que hacían guardia en el río los vieron y rápidamente subieron al bote y remaron hasta llegar a la otra rivera. Se oyeron detonaciones de rifles pero estas no dieron en blanco. Creyendo que el gobernador, iba en el bote se regresaron y desaparecieron.

El gobernador permaneció en su escondite hasta que cayó la noche. Entonces llegó hasta el río, dió la señal a sus hombres, quienes regresaron por él y lo llevaron a salvo. Cuando la guerra terminó, un año después él regresó a su hogar. Encontró una pequeña niña, la que había nacido durante su ausencia. Ella fué llamada Hetty, en honor de su pequeña prima, cuya fidelidad y valor había salvado su vida.

Necesitamos más historias como estas que formen el carácter de niños y niñas. Felizmente con los esfuerzos cooperativos de parte de líderes y maestros de nuestras organizaciones las estamos compilando e imprimien-

do en forma de libros. Los magazines de nuestra Iglesia están alentando el espíritu del autor para que traigan a cabo buenas y sanas historias. Este es trabajo constructivo que debe seguir adelante.

Serio combate de historias se encuentran en el mundo hoy en día. No hace mucho tiempo —cuando la escuela y el hogar tenían más control sobre cuentos que influían las vidas de los niños y jóvenes. Muchos recordarán cuando la hora principal con la familia era cuando se reunían alrededor de alguna chimenea a contar historias y cuentos. Eso no se encuentra en la mayoría de los hogares hoy en día. Un gran esparcimiento de libros, el atractivo del cine, así como la radio y los magazines cómicos han traído una diferente escena al hogar. Nuevas fuerzas están compitiendo para ganar el tiempo y atención de jóvenes y viejos.

Las maestras y los padres deben de levantarse a desafiarlos. Tales invenciones maravillosas como la imprenta, el cine, la radio fueron creadas para darnos servicio. Es nuestra responsabilidad, individualmente y cooperativamente, ver que nos sirvan en la forma debida. Esto se puede hacer primeramente, teniendo más contacto con los niños, y cultivar en ellos aprecio por historias sanas y escogidas. Esto no es difícil mientras los niños están en su temprana edad; será más fácil si se principia correctamente, para que continúe con ellos la influencia para buscar el bien aun a través de los años más independientes, los años de adolescencia.

Cooperación organizada con aquellos que proveen libros, los que preparan programas de radio y los que crean obras teatrales, también pro-

veerán gran ayuda. Aprobación más abiertamente expresada, de la mejor lectura, ejercitará un efecto benéfico. Otra cosa, en la cual podemos hacer una contribución a la causa, y es unirnos en la búsqueda para encontrar historias de interés intrigante y de alta moral y ayudar a proveer estas en forma atractiva para nuestros hogares, escuelas, y para la Iglesia. Cada maestra, por estudio, y selección, puede ayudar a crear buenos li-

bro de cuentos. Una colección de historias interesantes, pareció recientemente —bajo el título de UNA HISTORIA PARA RELATAR. Aquellos que han llevado acabo este buen trabajo deben de ser altamente halagados. Nuestro deseo es que este sea seguido por otros benéficos volúmenes de invitantes, sanas e interesantes historias para jóvenes y adultos.

Trad. por Eglantina Moyeda

Sociedad de Socorro

(Viene de la pág. 380)

ciudad de Socorro, como que la organización se compone de las madres de los hombres. Cuando entramos en una rama y notamos un espíritu de ánimo y progreso, no es necesario que se nos diga la condición de la Sociedad de Socorro, porque podemos estar seguros de que estas madres están activas y están fielmente llevando a cabo el programa de la Sociedad de Socorro.

La Sociedad de Socorro es para la rama lo que la madre es para el hogar. La actitud de la madre, "un barómetro", tiene más influencia en el hogar que cualquier otra cosa o persona en la familia. Pruébenlo ustedes mismas y verán. Si la madre se desanima en todo, los hijos perderán su fe; si no tiene paciencia y tiene mal genio, los hijos serán irritables; si habla en voz muy alta, los hijos hablarán con más fuerza todavía, pero si es ella alegre, pero teniendo firmeza y paciencia y entendimiento, los hijos estarán contentos y llenos de respeto y será fácil mantener un sentimiento de seguridad, y el hogar será un asilo de descanso en donde abunde el amor.

Démosles fuerza a nuestras ramas por dar fuerza a nuestra Sociedad de Socorro. Hagamos tan interesantes a las juntas de la Sociedad de Socorro, y tan llenas del espíritu de amor y entendimiento que hasta los no-miembros gozarán en estar con nosotros y reconocerán lo que el Evangelio Restaurado ofrece a los miembros de la Iglesia.

Uno de los requisitos más difíciles en la Sociedad de Socorro es el de visitar a los hogares de los miembros, y aún trae la más grande recompensa. El visitar a los miembros y amigos es como el cultivar a una planta. Tenemos que tomar un interés para con nuestros vecinos y amigos si queremos que se interesen en nuestro modo de vivir y traten de entender el evangelio de nuestro Salvador. Demos fuerza a nuestras Sociedades de Socorro y automáticamente daremos fuerza a nuestros hogares, a nuestras ramas y a nuestras comunidades.

Trad. por Maurice Bowman

¡Que bien Construyeron!

(Viene de la pág. 357)

a las leyes y mandamientos del Señor y al mismo tiempo asociarse de mano y de corazón con los malvados”.

“Si desean recibir y retener el agrado de nuestro Padre Celestial, hagan su voluntad”.

“Mientras viven su religión, los Santos de los Ultimos Dias, nunca se confundirán, mundo sin fin”.

“He tratado de extinguir el fraude en ciertos individuos y he tratado de hacerlos honrados. Si alquilo un carpintero y le pago tres dólares al día y se tarda tres días en hacer una simple puerta que cualquier buen trabajador pudiera hacer en un día, no le quisiera pagar los tres dólares al día por ese trabajo”.

“Un mentiroso es como un mal rey. Un rey corrompido y malvado puede hechar a perder a una nación entera. Un mentiroso puede engañar a miles”.

“La educación es una cosa muy buena, y bienaventurado es ese hombre que la tiene y que la puede usar

en la diseminación del Evangelio sin que se hinche de orgullo”.

“La constitución general de nuestro país es buena, y un gobierno sano pudiera fundarse sobre ella, porque fué dictado por las obras invisibles del Todopoderoso”.

“Nosotros pensamos sostener la constitución y todas las leyes rectas, y si alguno quebranta a dichas leyes, que sean juzgados por ellas, y si son culpables, que sufran los castigos”.

“De una cosa estoy seguro, Dios nunca inicia la guerra. Dios no es el autor de la confusión y la guerra; son el resultado de los hechos de los hijos de los hombres”.

“Es nuestro privilegio el decir cada día de nuestras vidas, ‘este fué el día que mejor he vivido jamás.’ Nunca dejemos que pase día en que haya causa para decir, ‘viviré mejor mañana’.”

Trad. por Maurice D. Bowman

Mensaje de un Profeta de Dias a su Pueblo

(Viene de la pág. 378)

vuestros maridos? Padres, ¿apreciáis a vuestros hijos? Hijos, ¿amáis y apreciáis a vuestros padres? Si lo hacemos, entonces nos amaremos el uno al otro y habrá paz y felicidad en nuestras vidas y en nuestras comunidades, y nuestras casas serán llenas del Espíritu de Dios.

Ruego que así sea y que vayamos ahora de aquí con nueva determinación de apoyar la Constitución de los Estados Unidos, sostener las normas de los Diez Mandamientos y obser-

var el consejo de nuestro Padre Celestial que sus siervos imparten de cuando en cuando. Cuando se llegue el tiempo en que esta tierra será limpiada y purificada por fuego, y sea establecido aquí el reino celestial, que podamos hallar nuestros nombres escritos en el libro de la vida del Cordeiro concediéndonos lugar en ese reino, a fin de que no se pierda ni uno de nosotros y los que amamos estén allí. Esto pido en el nombre de Jesucristo, nuestro Señor, Amén.

Trad. por Eduardo Balderas

Joya Sacramental e Himno de Práctica

¡Murió, El Redentor Murió!
La ley quebrada redimió;
Por los pecados padeció,
Eterna vida nos ganó.

HIMNO

Como el canto congregacional es realmente un modo de adorar o dar culto, y no nada más un número musical, este mes vamos a contribuir al servicio reverencial un himno piadoso, "O Mi Padre", por Eliza R. Snow, escogiendo al que se encuentra en la página 208 del himnario. No tan solo es muy hermosa la ferviente melodía, sino también las palabras expresan unos pensamientos unidos, los cuales enseñan una parte de las creencias del Evangelio Restaurado de Jesucristo.

En el primer verso: "Oh mi padre, tú que moras, en el celestial hogar, ¿cuándo volveré a verte y tu santa faz mirar?", nos es indicado que hay una existencia después de esta vida mortal. "En mi juventud primera, ¿fué tu lado mi altar?", indica que hubo una existencia de nuestros espíritus antes de esta vida en el mundo.

El Señor nos ha puesto en la tierra, con un propósito muy grande y glorioso, haciéndonos perder la memoria de nuestro estado preexistente. El himno dice que habíamos aprendido a llamarle "Padre", y hace la pregunta: "¿Hay en cielos padres solos?" La verdad eterna nos dice que tenemos una madre allí también. Entonces, cuando esta frágil existencia se termina, ¿podemos encontrar nuestro padre y madre y con su autorización, morar con ellos en sus cortes reales?

El metro de este himno, aunque está escrito con tiempo 9/8, se debe

dirigir usando el modelo del 3/4, de manera que no se disminuye la velocidad.

Se debe notar que las líneas del tenor y el soprano, forman en la primera parte del himno, un duo muy efectivo, y si se ensayan juntos, el sentido armónico de la gente será atraída a estas dos partes, y les será fácil continuar cantando la parte sin mucha ayuda del piano.

La segunda parte del himno tiene un coro masculino que canta aparte de las voces femeninas. Esto también se debe ensayar, con propósito de adquirir un poco de unidad entre las voces femeninas y masculinas. Se debe tratar de igualar el volumen de cada parte para que se oiga especialmente el bajo, el cual aumenta el interés al himno.

Si queremos progresar en la enseñanza del canto de las partes, este himno nos ofrece una oportunidad de las más grandes, para un ensayo próspero.

Trad. por Maurice D. Bowman

A Dios, el Padre y Jesús

(Viene de la pág. 372)

sica en Génova, en el año de 1541.
El murió en Lausanne en 1570.

"La música es el arte de los profetas —el único arte que puede calmar las agitaciones del alma; es uno de los más magníficos y deleitables presentes que Dios nos ha dado." Martín Lutero.

Trad. por Eglantina Moyeda

La Familia Celestial

(Viene de la pág. 383)

podamos? Porque queremos pertenecer a esa gran familia de Dios que está en el cielo, y en cuanto le corresponde a la Iglesia, también en la tierra. Ese es el porqué.

Con el tiempo, cuando esta obra sea perfeccionada, y cuando Cristo rinda a su Padre las llaves y dé su reporte y sea destruída la muerte, entonces esa gran familia desde los días de Adán hasta el último, de todos los rectos, aquellos quienes hayan guardado los mandamientos de Dios, verán que son una familia, la familia de Dios y con los derechos a todas las bendiciones que pertenezcan a la exaltación.

RESPONSABILIDAD PARA ENSEÑAR A LOS HIJOS

Mis hermanos, mis hermanas, ¿les están enseñando a sus hijos estas verdades? ¿Los están entrenando para que cuando se casen, querrán ir a la casa del Señor? ¿Les están enseñando para que quieran recibir la gran

dotación que el Señor tiene guardada para ellos? ¿Han impresionado sobre ellos el hecho que pueden ser sellados como esposos y esposas y recibir para sí mismos cada don y cada bendición que corresponda al reino celestial, y así podrán llegar a ser los hijos y las hijas de Dios, han impresionado sobre sus mentes la gran verdad de que si no son casados por tiempo y toda eternidad que vendrán en la resurrección de los muertos separados y solteros, para ser siervos de Dios? ¿Han hecho eso? ¿Están haciéndolo?

El tiempo no me permitirá decir más, pero quiero dejar esta impresión con ustedes, a continuación de nuestras responsabilidades como padres, a cada uno, y a nuestros hijos, y como el Patriarca lo declaró ayer, si hacemos estas cosas, guardamos estos mandamientos y vivimos como deberíamos, no habrá el divorcio en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Que el Señor los bendiga, lo pido en el nombre de Jesucristo. Amén.

Trad. por Elías R. Torres

Recreación y la Juventud

(Viene de la pág. 356)

“Como cosa última se teme que en muchos hogares los padres abandonan toda regulación respecto a la diversión de sus hijos y los dejan salir a buscar su diversión ellos mismos en dónde y cuándo puedan. Los padres nunca deben perder el control sobre sus hijos y sobre las diversiones de ellos, especialmente durante sus años tiernos, y deben tener mucho cuidado

al ver que el compañerismo de sus hijos sea bueno en los lugares de diversión”.

En otro Mensaje dirigido a la juventud, el Presidente Smith discutió acerca de los peligros de buscar el placer. Dijo en él:

“Para que un joven pueda saber qué camino tomar en la vida, debe pensar a donde quiere llegar al fin de la carrera, cuáles son las condiciones que él quiere gozar durante la vi-

da y especialmente el fin hacia el cual quiere caminar. De otra manera le será difícil guiar sus hechos de día en día haciendo la meta de su ambición. Un joven pensador tiene que confesar que el placer no es la meta que quisiera buscar, que cualquier hombre buscaría; cualquier hombre que desea lo mejor de la vida. El hombre sabio, entonces, se guiará lejos de la muerte viviente de buscar el placer".

Una de las mejores maneras por la cual los padres pueden poner el diseño del tipo de recreación que sus hijos amarán más tarde en la vida es

la "noche de hogar" que se ha recomendado por las autoridades de la Iglesia. Tipos propios de recreación en el hogar se pueden presentar allí, y ayudarán a poner las normas que seguirán nuestros hijos en la vida. En la recreación como en otras cosas, si entrenamos a un niño en el camino que debe seguir no se apartará de él más tarde en la vida. La "noche de hogar" es una de las instituciones de más eficacia que ha recomendado la Iglesia para la edificación de nuestros hijos.

Trad. por Maurice Bowman

Literatura del Nuevo Testamento

(Viene de la pág. 367)

Como declara en su introducción gasta mucho tiempo en buscar fuentes de material. Sin duda, mientras Pablo estaba prisionero en Cesárea, Lucas gastó mucho tiempo hablando con testigos y juntando material para su obra maestra. Usa un diario en su relato en Hechos, las secciones así llamadas "nosotros" en que se relata la narración en la primera persona plural. Le gustan mucho los himnos y salmos y los incorpora en el Evangelio de Lucas.

El usa algunos de los escritos tempranos acerca de Jesús y menciona esto en su prefacio. Una fuente que se nota fácilmente es el Evangelio de Marcos. También tenía entrada a una fuente que es llamada "Q" por los escolares, de la cual él y Mateo apropiaron algunas de sus más buenas enseñanzas. Se ha hecho mención de una fuente original de material que compiló Lucas mismo, en donde se hallan la mayoría de sus cuentos dis-

tintivos así como enseñanzas. Es diferente a Mateo en su uso de Marcos, porque Lucas no sigue el diseño de narración de Marcos como forma. No es lógicamente sistemático como Mateo, por lo tanto las enseñanzas de Jesús no se hallan en sermones cerrados, sino que se hallan esparcidas por el evangelio.

En los hechos, no enseña que conocía las epístolas de Pablo, y esto puede ser de confusión si se olvida uno que se juntaron las cartas después de que escribió Lucas. Aunque los Hechos tiene cosas que son diferentes en ciertas ocasiones a las cartas de Pablo, por lo general, la exactitud de la historia y el valor de ella en los Hechos es maravillosamente alto. Es la fuente de más valor acerca de la historia de los primeros Cristianos. La geografía es exacta, y las insinuaciones a la historia Romana y Judía se sostienen por los documentos históricos y las inscripciones del antiguo Imperio Romano.

Trad. por Maurice D. Bowman

Representantes de la Escuela Dominical...

(Viene de la pág. 371)

La meta principal del maestro debe ser el ayudar a edificar un testimonio del evangelio. Las conclusiones que se hacen en todas las clases deben ayudar a crear un testimonio del evangelio en los corazones de los alumnos. Ha sido la costumbre que el maestro mande sus alumnos al cuarto de clase y luego los sigue en la línea. Debemos dejar esta costumbre. Generalmente para el tiempo que llegue el maestro al cuarto de clase, los niños han tenido tiempo de romper las cosas y tener todo el cuarto en desorden.

4. Siempre es importante tratar de crear un ambiente espiritual. En vez

de que los superintendentes anuncien los himnos, se sugiere que se ponga un pequeño pizarrón en el cual se escriban estos anuncios con letras bastantes grandes para que puedan ser vistas por toda la congregación.

5. Debemos alejarnos de la actitud militarística al conducir nuestras Escuelas Dominicales. La idea de que los miembros marchen al ir y al venir de las clases acompañados por música de marcha, se debe dejar. Se recomienda que se toque una música sagrada mientras se cambie la gente. Debemos tratar de ir y venir de las clases de una manera muy silenciosa.

Trad. por Maurice Bowman

La Misión de Elías

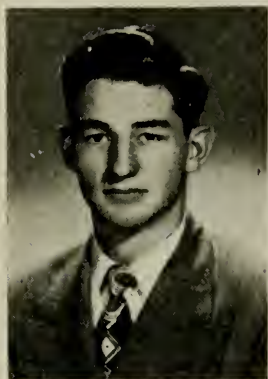
(Viene de la pág. 381)

que están sobre la tierra de sus padres que han muerto? ¿Si no hubiera sido por los padres que han muerto, en donde estaría el Sacerdocio? ¿Lo pudieramos recibir de la Iglesia en Roma? No; porque nunca les fué restaurado. ¿Hay una manera posible en que el pueblo que se llama Santos de los Últimos Días, pudiera haber recibido la autoridad del cielo, sin que los padres que fueron mandados del cielo les confirieran el Sacerdocio para que los que están sobre la tierra pudieran officiar para aquellos que han muerto sin conocimiento del Evangelio? No hay otra manera; y en esta manera la hemos recibido; y ciertamente hemos beneficiado de ello, y los corazones de nuestros padres que poseen el Sacerdocio han sido verda-

deramente convertidos a nosotros. Mientras vivían sobre la tierra, miraron por las obscuras edades del tiempo, y vieron a sus hijos en la última dispensación, y el trabajo que tendrían que hacer. Ellos contemplaron el tiempo en que todo lo que está en el cielo en la tierra, que están en Cristo, serían unidos en uno; y lo llamaron "la dispensación del cumplimiento de los tiempos", en otras palabras, una dispensación que incluye todas las otras dispensaciones que han sido en esta tierra, que están en Cristo, serían uniones solamente en parte, pero existieron para que se logranan ciertos objetos en la faz de la tierra, y no abrazaron los padres y los hijos hasta el fin de los tiempos.

(Continuará)

MISIONEROS NUEVOS DE LA MISION MEXICANA



Eran A. Call
Colonia Dublán, Chih.



Abel Páez
México, D. F.



Julieta Govéa
Monterrey, N. L.



Mario Velasquez
México, D. F.



Sergio Bravo
Tierra Blanca, Ver.



Jesús Moreno
Pachuca, Hidalgo.

MISIONEROS RELEVADOS



David I. Beecroft
Junio 20 de 1949.



Charles D. Anderson
Junio 28 de 1949.



A. LaRue Lunt
Agosto 10 de 1949.

Testimonio de Gratitud

Conocí el evangelio hace solo unos cuantos meses y doy gracias a Dios por esto y por haberme permitido ser miembro de su Iglesia.

Día a día soy bendecida y quiero dar a conocer una bendición muy especial.

El día primero de julio fué atacada de suma gravedad mi sobriñita de seis años de edad. La asistió el médico y diagnosticó epilepsia. Fué tan grande mi pena como grande mi fe. Llamé a los hermanos misioneros para que la ungieran y así esperé que hiciera Dios su voluntad.

Al caer la noche la niña despertó. Mal articulaba unas palabras porque aún no recobraba el conocimiento. Así pasó el día dos y el tres, siendo este el domingo. Mi fé tan grande y mi deseo de agradar a Dios me hizo entender que la Escuela Dominical era de suma importancia. Yo sabía que era un homenaje de culto a Dios, así es que asistí a ella. El hermano Fenn hizo un relato en que demostró cuánta es la bondad de Dios sin distinción de personas, pero sí muy especialmente para quienes viven en rectitud y le piden con fé. Su actitud conmovió los corazones de todos los asistentes y su oración en compañía de los hermanos misioneros llegó a Dios como un mensaje y al día siguiente viendo yo a la niña completamente extenuada, pues hacía cuatro días no admitía ni una sola gota de agua, la tomé en brazos y fuí al médico quien hizo un minucioso examen. También pidió que se hiciera un análisis y se sacara una radiografía de su cabeza por creer que el origen haya sido un golpe dado hace un año y medio.

Al salir del consultorio, bajó la niña la escalera por sí misma y tomó un plátano sin sentir ninguna molestia en su estómago. Siguió andando al hogar donde sus padres notaron grandemente su cambio porque había salido en estado grave y sin ninguna medicina regresar sin reflejo de enfermedad. Su análisis resultó negativo y su radiografía limpia, y desde ese día recobra su salud a gran prisa.

El hermano Emron Pratt en su visita el 10 de abril a esta ciudad nos dijo que la fé y la oración nos acercarán a Dios y que es más eficaz para alcanzar las bendiciones a los que son limpios como mis hermanos misioneros a quienes agradezco muchísimo su valiosa ayuda.

Amparo Santana Alemán
de la Rama de Cuernavaca